

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Universidad de Murcia

Volumen XVIII
Enero-Diciembre 2002
Número 33-34

SUMARIO

ESTUDIOS

Miguel Álvarez Barredo <i>Enfoques literarios de Jue 10,1-12,15</i>	1-40
Rafael Sanz Valdivieso <i>Adriano el Monje y la tradición antioquena</i>	41-68
Antonio Gómez Cobo <i>Actualización de las promesas divinas en la Iglesia Visigoda según la «Homelia in laude Ecclesiae» de Leandro de Sevilla</i>	69-113
Francisco Chavero Blanco/Francisco Martínez Fresneda <i>La «Quaestio de beatitudine» de Alejandro de Hales. Introducción y edición</i>	115-166
Manuel Lázaro Pulido <i>El carácter filosófico de la obra de Francisco Chavero Blanco. Reflexión sobre la significación filosófica de Imago Dei</i>	167-196
Guzmán Manzano <i>Reflexiones en torno al Decir Originario según San Buenaventura</i>	197-222
Alejandro de Villalmonste <i>La visión franciscana del hombre ante el problema del Pecado Original</i>	223-250
Ignacio Jericó Bermejo <i>«De bonis haereticorum ante iudicis sententiam».</i> <i>Según los salmantinos del siglo XVI: Luis de León y Pedro de Aragón</i>	251-298
José Luis Parada Navas <i>Fundamentos de la Teología Moral Franciscana</i>	299-319
Miguel Ángel Escribano Arráez <i>Reflexiones sobre la instrucción «Verbi Sponsa»</i>	321-344

sigue

Antonio Martínez Blanco
Globalización económica y cultural. Retos para la Iglesia 345-386

Francisco Henares Díaz
El Juicio Final entre dramaturgia, descripción visual y parénesis en el Sermonario del Siglo de Oro 387-414

Antonio Irigoyen López/Francisco Chacón Jiménez
Relaciones sociales y familiares en torno al Cabildo de la Catedral de Murcia y al Santo Oficio de la Inquisición durante el Siglo XVII.... 415-442

Francisco Víctor Sánchez Gil
Murcia por la Inmaculada Concepción en 1723 443-480

Pedro Riquelme Oliva
Actitudes y creencias de José Musso y Valiente, Ilustrado murciano 481-518

NOTAS Y COMENTARIOS

Gonzalo Fernández Hernández
Un eco del antiaristotelismo de Juan el Gramático en la reglamentación de las enseñanzas filosóficas en la Escuela de Alejandría..... 519-521

F. Javier Gómez Ortín
Primer impreso de Caravaca 523-527

Pedro Ruiz Verdú
Trinidad y vida moral 529-532

Francisco Henares Díaz
La paz. Actitudes y creencias 533-536

Francisco Martínez Fresneda
Perfil biobibliográfico de Francisco Chavero Blanco 537-546

BIBLIOGRAFÍA 547

LIBROS RECIBIDOS 603

ÍNDICES 611

ACTUALIZACIÓN DE LAS PROMESAS DIVINAS EN LA IGLESIA VISIGODA SEGÚN LA *HOMELIA IN LAUDE ECCLESIAE*¹ DE LEANDRO DE SEVILLA

ANTONIO GÓMEZ COBO

A lo largo de la *Homelia in laude Ecclesiae* de Leandro de Sevilla existe una insistencia constante y "obsesiva" en el cumplimiento de las promesas divinas en el momento presente de la Iglesia visigótica.

Como fuente de justificación de sus afirmaciones y argumento de autoridad el autor de este discurso recurre de modo reiterativo a la Sagrada Escritura, (unas veces de forma implícita y otras, de forma explícita)², cosa natural en un autor cristiano. De ahí que el contenido de su pensamiento y los giros de su lenguaje se aproximen necesariamente al pensar y a las expresiones bíblicas, de manera especial en las citas de la Sagrada Escritura³. Precisamente con la Sagrada Escritura *in mente* ataca a la herejía apli-

¹ Seguimos la edición de G. MARTÍNEZ DÍEZ y F. RODRÍGUEZ, *La colección canónica hispana. V. Concilios hispanos. Segunda parte*. Madrid, 1992. Para evitar repeticiones innecesarias de esta obra, citaremos en adelante sólo con el número de la página y la línea o líneas. Ejemplo: 153,174-175 será la página 153, líneas 174-175.

² Cf. A. GÓMEZ COBO, *La Homelia in laude Ecclesiae de Leandro de Sevilla. Estudio y valoración*. Murcia, 1999, 59-97.

³ Las fórmulas introductorias de citas bíblicas, utilizadas en la Homelia, evocan frecuentemente el lenguaje bíblico: "...profert in Psalmis Ecclesia dicens: 'In tribulatione dilatasti me'" (149,114-115); "dicit ad eam divinus sermo: 'Multae filiae congregaverunt divitias, tu autem supergressa es universas'" (150,126-127); "...sed Scripturae divinae auctoritate probatur, dicente Salomone: 'Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias'" (150,133); "ait enim in evangelio ipsa Veritas: 'Oportebat Christum mori pro gente...'" (152,155-156); "tu profecto in Psalmis proclamas odientibus pacem dicens: 'Magnificate Dominum mecum...'" (152, 58-160); "quae enim praefata sunt, Domino dicente: 'Alias oves habeo...'" (153,175-177); "pro qua re non dubitemus totum mundum posse in Christo credere, quoniam rursus

cándole los epítetos de meretriz, concubina, adúltera y antinatural, en sintonía especial con el pensamiento profético⁴.

La insistencia del orador en el mencionado cumplimiento de las promesas divinas se manifiesta no sólo en lo que dice, sino en la forma como lo dice y en los diversos recursos que utiliza para expresar su pensamiento. Conoce las Escrituras y sabe que Dios, fiel a sus promesas y alianza, cumple su palabra; sabe que a lo largo de las Sagradas Escrituras hay una constante: a las promesas divinas salvíficas sigue infaliblemente su cumplimiento. Ese cumplimiento y el gozo experimentado, con su consiguiente manifestación pública y externa, son las dos partes de un todo: Dios cumple siempre su palabra salvífica y la hace realidad en los diversos tiempos, sirviéndose, para ello, de los acontecimientos humanos de la historia.

¿En qué se manifiesta y en qué podemos *ver* ese cumplimiento? En el discurso de Leandro, especialmente en algunos pasajes, la Sagrada Escritura tiene tan gran importancia que se puede afirmar que ella es uno de los sólidos fundamentos de su pensamiento y garantía de la certeza de sus afirmaciones.

Esa seguridad de la fe que proclama el cumplimiento de la palabra divina y, por tanto, la salvación, es motivo y causa del gozo que, a su vez, se traduce en una amplia gama de manifestaciones externas, visibles y audibles para su auditorio (*laetare, laetitia, laetus, exsultare, exultare, exultatio, iubilare, iubilatio, hilaritas, iocunditas, arridentes, consurgere, induere fortitudine*)⁵, propias del vocabulario bíblico y muy próximas al vocabulario litúrgico⁶.

ipso testificante didicimus in evangelio: 'et praedicabitur...hoc evangelium...' (153,178-182); "de hac Ecclesia vaticinatur propheta dicens: 'Domus mea domus orationis vocabitur...' (155,204-210); "de qua rursus in alio loco dicit propheta: 'surge, illuminare, Hierusalem...' (156,213-223); "de quo item eadem Ecclesia pronuntiat dicens: 'Ego dilecto meo...' (157,236-237); "quia impletum videmus quod propheta vaticinante audivimus: 'Equidem...haec captivitas a forte tollitur...' (158,143-146).

⁴ Cf. 157,230-235.

⁵ "En los Salmos, los imperativos *iubilare, exultate, plaudite manibus* (gestos, alabanzas y aplausos) evocan la exuberancia oriental de las multitudes que gritan y expresan su entusiasmo" (A. BLAISE, *Le vocabulaire latin des principaux thèmes liturgiques*. Turnhout, 1962, 12. Citaremos esta obra en adelante con las abreviaturas *Voc.*). Cf. también I. RODRÍGUEZ, *Los escritos de San Francisco de Asís*. Murcia, 1985, 86,292. En adelante lo citaremos como *Los escritos*..

⁶ En la liturgia el sentimiento de alegría está frecuentemente asociado a la idea de celebración. El verbo *celebrare*, en latín clásico es "celebrar solemnemente, en multitud" o simplemente "celebrar" (una fiesta). Aparece una vez en la Homelia: "multas sollemnitates per anni decursum celebrat Ecclesia..." (148,103); *celebritas*, se halla también una vez: "tanto Deum hac celebritate laudemus" (158,241); asimismo *festivitas* lo encontramos repe-

En efecto, un estudio detenido del vocabulario de la *Homelia* nos conduce a la constatación de que la obra está íntimamente relacionada con la liturgia. La propia etimología del vocablo *liturgia* tiene su origen en el verbo griego *λειτουργέω* ("ejercer funciones públicas") y en el sustantivo *λειτουργία* ("función pública, servicio público")⁷. Ambos tienen como denominador común su carácter público.

Todo esto se reduciría a una mera conjetura si no fuera porque Leandro fue un experto conocedor de la liturgia según afirma de él su hermano Isidoro⁸, y J. Pinell piensa que Leandro habría compuesto cantos para la misa y, según la noticia del mismo Isidoro, colige un dato claro: que Leandro era buen conocedor de la liturgia a la que hizo aportaciones significativas para el oficio y la misa⁹. Y no contento con eso, va más allá y lo considera como autor único del *Psalmographus*, del que compuso, según Isidoro, dos ediciones sucesivas, resultado de cuatro momentos distintos de su obra litúrgica¹⁰.

Queremos, por tanto, con esta relación de Escritura-liturgia, remarcar la dimensión externa y pública de esa liturgia, evidenciada particularmente en la *Homelia*, relación que justifica que Leandro tuviera muy presente, en su discurso, el valor de los elementos actualizadores (verbos y adverbios), propios asimismo de la liturgia, para poner ante los ojos de la Asamblea Conciliar, el *hoy* y el *ahora*, el cumplimiento de la palabra divina, de donde deriva el público agradecimiento a Dios.

tido, abriendo precisamente el Discurso: "festivitatem hanc omnium esse sollemniorum festivitatum..." (148,100). Cf. A. GÓMEZ COBO, *La Homelia*, 232.235-236. Se puede ver asimismo M. Bouttier, "Joie", en *Vocabulaire biblique*. Neuchâtel-Paris, 1956 (2ª ed.); P. HUMBERT, *Laetari et exultare dans le vocabulaire religieux de l'AT*, en "Revue d'Histoire et de Philosophie Religieuse" 22 (1941) 186-214; S. GAROFALO, "Gozo", en *Nuevo diccionario de teología bíblica*. Madrid, 1990, 696; I. RODRÍGUEZ, *Los escritos*, 86: "el culto del pueblo fiel, supuesta su intimidad, se plasma en un acto público, esto es, del pueblo y para el pueblo (ese es el concepto etimológico de liturgia, *λειτοργία*); es una *manifestación externa*".

⁷ Cf. A. BAILLY, *Dictionnaire Grec-Français*. Paris, 1955, 1178. Cf. J. COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, III, 113. Madrid 1955-1957: "función pública, servicio público".

⁸ "Siquidem in ecclesiasticis officiis idem non parvo elaboravit studio in toto psalterio duplici editione orationes conscripsit; in sacrificiis quoque laudibus atque psalmis multa dulci sono composuit" (*De "viris illustribus" de San Isidoro de Sevilla. Estudio y edición crítica*. Salamanca, 1964, 34). Edición de Carmen Codoñer Merino, citado por J. Pinell, *Liber orationum Psalmographus. Colectas de Salmos del antiguo rito hispano*. Barcelona-Madrid, 1972, [90]-[91]. Se trata de una alusión directa a la música. La expresión, su amistad con Gregorio Magno y su familiaridad con los salmos avalan nuestra afirmación.

⁹ Cf. J. Pinell, [92].

¹⁰ Cf. *ibid.* [93-94].

1. Vocabulario de Leandro sobre el cumplimiento de las promesas divinas en el Nuevo Testamento

Una lectura superficial del vocabulario utilizado por Leandro, en su breve pero intenso discurso, nos descubre a un hombre impregnado hasta lo más profundo de sí mismo de la lectura, conocimiento y asimilación, no sólo de las vivencias de la palabra de Dios en las Escrituras, sino también de las mismas formas lingüísticas de allí derivadas.

De ahí que se refiera, de diversos modos, a ese cumplimiento, pero en tres ocasiones lo hace de manera especialmente enfática y clara con verbos y adverbios verificadores alusivos a la vista y al oído: "ecce contuemur fuisse completa"¹¹; "nunc cernis fuisse completa"¹²; "impletum videmus, quod propheta vaticinante audivimus"¹³.

Dado, pues, que el NT es considerado como cumplimiento del AT, cuando leemos los evangelios hallamos repetida, frecuentemente, la idea del cumplimiento de las promesas divinas, aludiendo a lo que anteriormente habían dicho los profetas. A modo de ilustración recordaremos, a continuación, algunos ejemplos.

Mateo¹⁴ que, al parecer, es al que más se asemeja formal y conceptualmente Leandro, prefiere, en general, para referirse a esas promesas, el verbo *adimpleo*. La primera parte de este Evangelio insiste continuamente en el cumplimiento de las profecías, pero en su segunda parte encontramos otro equivalente de *adimpleo*: "*Tunc impletum est quod dictum est per Ieremiam prophetam, dicentem...*" (Mt 27,9; cf. 26,54). Opinamos, pues, que Leandro introduce sus citas bíblicas, casi siempre, de modo similar a lo que había hecho Mateo¹⁵ antes, pues la fórmula, utilizada por Leandro, se aproxima más a las empleadas por el Evangelio de Mateo¹⁶.

¹¹ 153,177-78.

¹² 152,155-156.

¹³ 158,244-245.

¹⁴ Citamos los textos según la *Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam*. Ed. DE A. COLUNGA y L. TURRADO. Madrid, 1994 (9 ed.).

¹⁵ Son frecuentes en él expresiones como las siguientes: "hoc autem totum factum est, ut *adimpleretur* quod dictum est a Domino per prophetam dicentem..." (Mt 1,22); "ut *adimpleretur* quod dictum est per prophetas..." (Mt 2,23); "ut *adimpleretur* quod dictum est per Isaiam prophetam..." (Mt 4,14); "ut *adimpleretur* quod dictum est per Isaiam prophetam, dicentem..." (Mt 8,17). Cf. también 12,17; 13,14.

¹⁶ La fórmula más frecuente es: "mas esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el Señor por el profeta". "Un giro así (Mt 21,4; 26,56) es típico de Mateo. Mateo quiere persuadir a sus lectores judíos de que Jesús es el mesías, y aduce la prueba a estilo judío y vete-

Marcos utiliza más el verbo *impleo*: "sed impleta est Scriptura, quae dicit: 'et cum iniquis reputatus est'" (Mc 15,28). Lucas prefiere el verbo *impleo*: "hodie impleta est haec Scriptura" (4,25); "ut impleantur omnia quae scripta sunt" (22,37); "dico enim vobis, quoniam adhuc hoc quod scriptum est, oportet impleri in me" (21,22); "quoniam necesse est impleri omnia quae scripta sunt in lege Moysi, et prophetis, et Psalmis de me" (24,44). En Juan predomina el verbo *impleo*: "ut sermo Isaiae prophetae impleretur, quem dixit..." (12,38); "ut impleretur sermo, quem dixit..." (18,9); "ut Scriptura impleretur, dicens..." (19,24) "facta sunt enim haec ut Scriptura impleretur" (19,36)), pero también se sirve de *adimpleo*: "sed ut adimpleatur sermo" (15,25)¹⁷.

En *Hechos de los Apóstoles* nos parecen significativos dos ejemplos: "Deus autem, quae praenuntiavit per os omnium prophetarum, pati Christum suum, sic implevit...." (Hech 3,18); "oportet impleri Scripturam quam praedixit Spiritus Sanctus..." (Hech 1,16).

No obstante, por su importancia, merece destacarse el ejemplo de Lucas (4,21) que, situado en contexto litúrgico de la sinagoga de Nazaret¹⁸, hace referencia al hoy (*nunc* en la *Homelia*) del cumplimiento de la Sagrada Escritura en la persona de Jesús y en aquella reunión litúrgica. Volveremos, sin embargo, más adelante sobre su significatividad e importancia.

rotestamentario, haciendo ver que las profecías mesiánicas del AT se cumplieron en Jesús" (G. SCHWY, *Iniciación al Nuevo Testamento. Mateo-Marcos-Lucas*. Salamanca, 1969, 50). Leandro sigue el mismo método en su discurso.

¹⁷ San Pablo, en *Efesios* 1,22-23 utiliza *adimpleo*. *Adimpleo*, no empleado por Leandro, es "cumplir las Escrituras o los oráculos proféticos", e *impleo* es también "cumplir, realizar un oráculo" (cf. A. BLAISE, *Voc.* 168.173). Recuérdese que también utiliza fórmulas similares para introducir citas bíblicas.

¹⁸ "Et ipse docebat in synagogis eorum, et magnificabatur ab omnibus. Et venit Nazaret, ubi erat nutritus, et intravit secundum consuetudinem suam die sabbati in synagogam, et surrexit legere. Et traditus est illi liber Isaiae prophetae. Et ut revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat: 'Spiritus Domini super me: propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde, praedicare captivis remissionem, et caecis visum, dimittere contractos in remissionem, praedicare annum Domini acceptum et diem retributionis. Et cum plicuisset librum, reddidit ministro, et sedit. Et omnium in synagoga oculi erant intendentes in eum. Coepit autem dicere ad illos. Quia hodie impleta est haec Scriptura in auribus vestris'" (Lc 4,15-21). La importancia de esta cita se fundamenta en el valor del "hoy" y en el contexto y ambiente litúrgico en el que se halla. En frecuentes textos, como éste, queda clara la conexión entre las promesas anunciadas en el AT y su cumplimiento en el NT (cf. A. Díez MACHO, *El Mesías anunciado y esperado. Perfil humano de Jesús*. Madrid, 1976, 10, y, especialmente, los capítulos I y II).

2. La actualización del cumplimiento de las promesas divinas en el culto y en la liturgia

Hemos visto que Leandro es buen conocedor de la liturgia y sabe que las lecturas de la Escritura se destinan a ser escuchadas y meditadas en oración. "La liturgia atribuye a estos textos, leídos por un lector o un ministro superior, el valor de una *palabra actual*, pronunciada *hoy*, para los cristianos que escuchan, por el profeta o el apóstol, por el Señor mismo..."¹⁹. Está presente el apóstol y está *presente* el Señor. De ahí que el *hoy* salvífico de esa lectura se convierta en la *Homelia* en el *ahora* liberador y gozoso.

El *hoy* del Evangelio de Lucas es, por consiguiente, destacable, pues su singularidad motiva que se halle en lugares relevantes en lo referente al cumplimiento de la palabra salvífica: "Et dixit illis angelus: 'Nolite timere: ecce enim evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo: quia natus est hodie Salvator, qui est Christus Dominus, in civitate David'" (Lc 2,9-11)²⁰. De ahí también el peso significativo de Lucas 4,21 porque "*hoy* se ha cumplido"²¹ la Escritura²², en otras palabras, la salvación se revive en el *hoy* y en el *ahora*²³.

De lo dicho podemos deducir la transcendencia y relieve de las frases del discurso de Leandro, cuyos *elementos actualizadores* miran al cumplimiento, en un nuevo *Sitz im Leben*, de todo lo que se había vaticinado y que consideraremos más adelante detenidamente: "*nunc* cernis fuisse completa"²⁴; "*ecce* contuemur fuisse completa"²⁵; "impletum videmus, quod prop-

¹⁹ A. MARTIMORT, *La Iglesia en oración. Introducción a la liturgia*. Barcelona, 1965, 149. En la pág. 51 afirma: "La predicción religiosa y su cumplimiento desempeñaba un gran papel en el AT. Es una religión del futuro y la predicción profética es el puente para él, mirando a los grandes hechos de Dios en el pasado y a la experiencia religiosa de la actualidad, *pone también enérgicamente ante los ojos* la acción y el gobierno de Dios en lo por venir".

²⁰ Cf. F. BOVON, *El Evangelio según san Lucas (Lc 1-9)*. I. Salamanca, 1995, 182s. y 305, nota 27 especialmente; J. A. FITZMEYER, *El Evangelio según san Lucas*. II. Madrid, 1986, 226.

²¹ Cf. también Mt 1,22; Ef 1,22-23; además de Lc 4,21, se pueden ver Lc 5,26; 12,28; 13,32s; 19,5.9; 22,34.61;23,43.

²² Cf. Jn 5,39-40.

²³ Cf. F. BOVON, 304-305; J.A. FITZMEYER, 437s.

²⁴ 152,155-156.

²⁵ 153,177-178.

heta vaticinante audivimus... "26; "tu proinde iam ne fleas"27; "per ea quae iam sublata sunt"28; "uno iam Christo lapide angulari coniungitur"29.

3. La certeza del cumplimiento de las promesas divinas y su actualización salvífica y litúrgica en la Homelia

La Homelia entera es enfática, pero existen párrafos³⁰ en los que se subraya, con una intensidad llamativa, la certeza de la fe y la seguridad del cumplimiento de las promesas divinas en la historia. La Homelia es rica en elementos enfáticos de insistencia en la certeza. Hay pasajes en los que se pone de manifiesto lo que acabamos de decir. Al "non dubitemus" que abre estas cláusulas, responde como un eco el "nullo modo dubitemus", cerrándolas con gran fuerza, pues nullus es un negativo enfático³¹. En algunas ocasiones, como en ésta, acontece una acumulación pleonástica del adverbio (nullo modo dubitemus)³² muy propia de ese lenguaje enfático de la Homelia para explicar la certeza de la fe: con el adverbio afirmativo fuerte (profecto < pro-facto: "verdadera, realmente") y negación fuerte (nullo modo) subraya sus ideas³³. Exponer con afirmación y negación una cosa más corriente en los trágicos- es énfasis en lo que se dice. Más aún, ese énfasis está realzado con la rima existente en credituram... venturam.

26 158,244-245.

27 152,151.

28 153,173-174.

29 158,248-249.

30 Cf. "Haec de cetero per ea quae iam sublata sunt, ea quae adhuc expectantur implenda, vera esse credamus. Quae enim praefata sunt, Domino dicente: 'Alias oves habeo quae non sunt ex hoc ovili, et illas oportet ad me adduci, ut sit unus grex et unus pastor', ecce contuemur fuisse completa. Pro qua re non dubitemus totum mundum posse in Christo credere atque ad unam Ecclesiam convenire, quoniam rursus ipso testificante didicimus in evangelio: 'Et praedicabitur, inquit, hoc evangelium regni in universo orbe in testimonium omnibus gentibus, et tunc, inquit, veniet, consummatio'. Si ergo remansit pars aliqua mundi vel gens barbara quam fides non irradiaverit Christi, profecto credituram atque in unam Ecclesiam esse venturam nullo modo dubitemus, si ea quae Dominus dixit, vera esse putamus" (153,174-185).

31 Nullus < de neque y oinos= unus y de éste ullus ("ni uno solo") es "ninguno". Por eso nullus es un negativo enfático. Cf. ERME 774s. e I. RODRÍGUEZ, *Los escritos*, 249.409.

32 154,184-185.

33 Cf. "Profecto credituram atque in unam ecclesiam esse venturam nullo modo dubitemus" (154,184-185).

En estas palabras, descubrimos, por tanto, una triple e insistente exhortación a la firmeza en la fe con locuciones como: a) "*non dubitemus*"; b) "*nullo modo dubitemus*"; c) "*vera esse credamus*", que se corresponde con la rima y semejanza de "*vera esse putamus*".

Sin embargo, el autor no se limita sólo a hechos pasados de la historia de la salvación, sino que sabe buscar el nuevo *Sitz im Leben* con su actualización e interpretación. De este modo, como hombre seguro de su fe, descubre la mano de Dios en los acontecimientos de la historia que le ha tocado vivir y, una vez que la ha visto y comprobado, quiere ponerlo, con inmenso gozo, ante los ojos de todos ellos, recurriendo a variados verbos referentes al campo semántico del "*ver*" y a adverbios demostrativos como *ecce* y otros (*iam, nunc*) que bien pueden aludir a lo mismo.

Procede a ello, pues, demostrando gran conocimiento de su lengua y de los recursos que la retórica le ofrece. Veamos algunos de ellos.

3.1. La antítesis de la fe. Razones para la fe

Examinando algunas cláusulas comprobamos que el orador, hombre seguro de su fe, fundamentada en el cumplimiento de lo predicho y en la certeza de su cumplimiento futuro, exhorta a la manifestación externa y pública (liturgia) de ese *gaudium*, que previamente se contiene por la unidad para que se convierta en *laetitia*:

"Exsulta ergo fidei confidentia
et tui capitis merito fide esto robusta,
dum quae recolis olim repromissa,
nunc cernis fuisse completa"³⁴.

Ahora (*nunc*) se cumple lo que fue prometido, pues todo lo anunciado se actualiza, ante los ojos de todos, en la magna Asamblea Conciliar. El orador conoce la efectividad de la antítesis y la aplica con notable habilidad: sabe oponer y sacar rendimiento al contraste de verbos, adverbios y cláusulas enteras. En efecto, pasado doloroso, pero prometedor, y presente gozo y salvífico son las dos caras de la misma moneda: la unidad conseguida

³⁴ 152,154-156. Se fundamenta en una triple cita bíblica, alusiva a la unidad: "Ait enim in evangelio: 'oportebat Christum mori pro gente, et non tantum pro gente, sed ut filios Dei qui erant dispersi, congregaret in unum'. Tu profecto in Psalmis proclamas odientibus pacem dicens: 'Magnificate Dominum mecum et exaltemus nomen eius in unum'. Et rursum. 'In conveniendo populos in unum et regna ut serviant Domino'" (152,156-161).

y el gozo alcanzado ya se pueden ver. La semilla, echada a tierra en el duro pasado del invierno, ha comenzado a verse con sus flores y sus frutos³⁵.

La cláusula que examinamos a continuación, puede considerarse equivalente a la anterior en doble sentido: recurre al procedimiento de la antítesis (en su terminología) y encierra el mismo pensamiento que la precedente (alusión a lo que se espera sea cumplido, basado en lo que ya se ha realizado):

"Haec de cetero per ea quae iam sublata sunt,
ea quae adhuc expectantur implenda,
vera esse credamus"³⁶.

En el mismo sentido se explica lo siguiente: la razón de esa fe se halla después y se fundamenta también en la palabra de Dios, pues el presente es garantía de que, en el futuro, se van a cumplir las otras palabras dichas por el Señor:

"Quae enim praefata sunt,
Domino dicente: 'Alias oves habeo
quae non sunt ex hoc ovili,
et illas oportet ad me adduci,
ut sit unus grex et unus pastor',
ecce contuemur fuisse completa"³⁷.

Las expresiones antitéticas de estas cláusulas, que entresacamos más abajo, realzan, con su contraste, el gozo del presente, motivado por el cumplimiento de lo prometido: la unidad. De ahí que las sucesivas alusiones, con cita bíblica a la unidad, con el repetido adjetivo *unus... unus* evidencian la importancia de la idea:

recolis	cernis
olim	nunc
expectantur implenda	sublata sunt
adhuc	iam
praefata sunt	fuisse completa

³⁵ Cf. "Laetare ergo in Domino eo quod non sis fraudata desiderio tuo, nam quos tanto tempore gemitu teste et oratione continua concepisti, *nunc* post glacies hiemis, post duritiam frigoris, post austeritatem nivis, velut iocunditatem agrorum frugem et laetos verni flores vel aridentes vinearum stipitibus palmites, repente in gaudio peperisti" (153,166-171).

³⁶ 152,156-161.

³⁷ 153,175-178.

La exhortación a la seguridad (*vera esse credamus*) en la fe está basada en las promesas cumplidas *ahora*, en el presente. La razón de esta exhortación es que se puede ver, casi tocar y palpar, el cumplimiento de lo prometido ("*ecce contuemur fuisse completa*") doblemente repetido por su importancia. De ahí se deriva una nueva exhortación con la mirada puesta en el futuro ("*pro qua re non dubitemus*") con la garantía y concreción del cumplimiento:

"totum mundum posse in Christo credere
atque ad unam Ecclesiam convenire"³⁸.

Nueva razón, fundamentada también en la palabra de Dios: "quoniam rursus ipso testificante, didicimus in evangelio: 'Et praedicabitur, inquit, hoc evangelium regni in universo orbe in testimonium omnibus gentibus, et tunc, inquit, veniet consummatio'"³⁹. Y acaba el texto referido a la fe, con una nueva alusión a la certeza de la fe, que realza con la rima (*credituram... venturam*) cerrando así la enfática reiteración sobre la verdad de la palabra de Dios⁴⁰ y su fuerza iluminadora:

"Si ergo remansit pars aliqua mundi
vel gens barbara quam fides non irradiaverit Christi,
profecto credituram
atque ad unam Ecclesiam esse venturam"⁴¹.

3.2. La sinonimia ideológica

Algunas de las cláusulas anteriores, sin dejar de ser antitéticas, pueden considerarse, al menos parcialmente, sinonímicas⁴²:

³⁸ 153,178-179.

³⁹ 153,179-182.

⁴⁰ "*Nulla modo dubitemus si ea quae Dominus dixit, vera esse putamus*" (154,184-185),

⁴¹ 154,181-184.

⁴² Utilizamos los términos de sinonimia y equivalencia, con sus respectivos adjetivos, para referirnos a la proximidad conceptual o formal de cláusulas, locuciones o vocablos, pues la sinonimia "como figura de repetición, consiste en la recurrencia de expresiones distintas con el mismo significado, ya sean sinónimos en sentido estricto o tropos. En la mayor parte de los casos, se trata de una *equivalencia*, no de una identidad perfecta" (B. MORTARA GARAVELLI, *Manual de retórica*. Madrid, 1991, 242).

"Exsulta ergo fidei confidentia
et tui capitis merito fide esto robusta,
dum quae recolis olim repromissa,
nunc cernis fuisse completa"⁴³.

Cláusula que puede considerarse semejante o equivalente a la que sigue:

"Per ea quae iam sublata sunt,
ea quae adhuc exspectantur implenda...
quae enim praefata sunt...,
ecce contuemur fuisse completa"⁴⁴.

Dentro de ellas son equivalentes, por tanto, las siguientes locuciones:

quae recolis olim repromissa= quae enim praefata sunt; nunc cernis
fuisse completa= ecce contuemur fuisse completa⁴⁵.

La razón (*quia*) de la cláusula siguiente es asimismo sinonímica de las anteriores:

"Lugeat igitur veterosus praedo,
suam praedam amississe,
quia impletum *videmus*,
quod propheta vaticinante audivimus..."⁴⁶.

Consideremos, no obstante, estas sinonimias agrupándolas en ideas y en formas estructurales cuando convenga y pasaremos ahora a estas equivalencias examinándolas en tres momentos:

1) Las *promesas hechas por Dios y su cumplimiento* se recogen en fórmulas equivalentes referidas al recuerdo de lo prometido:

⁴³ 152,154-156.

⁴⁴ 153,173-178.

⁴⁵ Equivalente es también: "quia impletum *videmus*, quod propheta vaticinante audivimus...".

⁴⁶ 158,243-245.

"Quae reCOLIS olim repromissa";⁴⁷
 "quae adhuc exspectantur";⁴⁸
 "quae enim praefata sunt";⁴⁹
 "quod propheta vaticinante audivimus"⁵⁰.

Según lo ya comentado en anteriores apartados, se puede hablar, al menos conceptualmente, de sinonimia en las formas referidas a las promesas y al cumplimiento de las promesas, sinonimia que, a veces, llega a ser casi formal:

repromissa	fuisse completa
praefata sunt	fuisse completa
quod propheta vaticinante	impletum videmus.

Prueba de la sinonimia entre *repromissa* y *praefata sunt* es el repetido estribillo *fuisse completa*, denominador común con el que ambas acaban. El *impletum videmus* final, no siendo repetición exacta, como en los dos casos anteriores, es, sin embargo, la misma referencia al pasado puesta ante los ojos (*videmus*). El cumplimiento de aquellas promesas divinas, actualizado en el *ahora* (*nunc*), es algo visible y palpable:

Nunc cernis fuisse completa;⁵¹
ecce contuemur fuisse completa;⁵²
impletum videmus quod...⁵³.

Cada una de estas tres sinonimias se complementa con referencias bíblicas alusivas al cumplimiento: a) "*nunc cernis* fuisse completa" se completa con los regalos aportados a la Iglesia: "*quos cernis cum magnis lucris redisse ad te*"⁵⁴; b) "*ecce contuemur* fuisse completa", se complementa viendo cumplida la profecía del Señor que ha reunido a todas las ovejas que no

⁴⁷ 152,156.

⁴⁸ 153,174.

⁴⁹ 153,175.

⁵⁰ 158,244-245.

⁵¹ 153,174-175.

⁵² 154,185.

⁵³ 158,244-245.

⁵⁴ 152,152-153.

eran del mismo redil⁵⁵; c) "impletum *videmus* quod propheta vaticinante audivimus", aludiendo a Isaías⁵⁶, que predijo el triunfo del Fuerte.

2) La *exhortación a la fe* y su importancia se formula de dos modos muy enfáticos e insistentes: positivo y negativo.

Positivo: vera esse credamus⁵⁷;
vera esse putamus⁵⁸;

Negativo: non dubitemus;⁵⁹
nullo modo dubitemus⁶⁰.

3) Ese cumplimiento consiste en *creer en Cristo*, y *creer consiste*, a su vez, en *reunirse en una única y sola Iglesia*, idea que, por su importancia, repite dos veces, adornada con una sonora rima (*credituram... venturam*) para destacarla aún más. De modo que *creer en Cristo* equivale a *reunirse en una sola y única Iglesia*, a lo cual está llamado el mundo entero (*totum mundum*), sin excepción. Por eso insiste dos veces en ambas ideas (*crede-re... credituram* y *convenire... venturam*):

totum mundum posse in Christo credere⁶¹
profecto credituram⁶²

ad unam Ecclesiam convenire⁶³
in unam Ecclesiam esse venturam⁶⁴.

⁵⁵ "Alias oves habeo quae non sunt ex hoc ovili, et illas oportet ad me adduci, ut sit unus grex et unus pastor" (Jn 10,6).

⁵⁶ "Equidem, inquit, haec captivitas a forte tollitur et quod ablatum fuerat a robusto salvatur" (Is 49,25). Cf. también la parábola del hombre fuerte y armado que guarda su casa (Mc 3,24-27).

⁵⁷ 153,174-175.

⁵⁸ 154,185.

⁵⁹ 153,178.

⁶⁰ 154,184-185.

⁶¹ 153,178. Esa insistencia en la certeza de la fe es constante.

⁶² 154,184.

⁶³ 153,179.

⁶⁴ 154,184.

Toda la *Homelia* es enfática, pero especialmente lo es en estos pasajes referidos a la fe, en los que el énfasis brilla hasta en los más pequeños detalles. El adjetivo *totus* ("todo entero") es enfático por significar no "todo" (como *omnis*) sino "todo entero", pues se dice de objetos que forman naturalmente un todo, designando el todo como unidad o totalidad, de modo que "todo el mundo" es menos intensivo y enfático que "el mundo entero". Sigue, por tanto, el énfasis en la plenitud y totalidad de la fe⁶⁵.

A la luz de estas últimas cláusulas⁶⁶ se ve y se entiende con más claridad lo que Leandro pretende decir en su discurso, pues *pars aliqua mundi* se opone al *totum mundum* anterior, para explicar que ni valen ni hay excepciones:

"Si ergo remansit *pars aliqua mundi*
vel gens barbara⁶⁷
quam fides non irradiaverit Christi,
profecto credituram
atque in unam Ecclesiam esse venturam"⁶⁸.

Se podría pensar, por tanto, que utiliza, si no como sinónimos, sí como equivalentes unidos con la copulativa *atque*, en ambos casos, las expresiones "*in Christo credere*" y el verbo "*credituram*" del "*ad unam Ecclesiam convenire*" e "*in unam Ecclesiam esse venturam*", cosa que nos da a entender, por su estructura paralela también, que, para Leandro, "creer en Cristo" equivale a reunirse en la única Iglesia, y al revés.

⁶⁵ Véase más adelante (4.2) el comentario a los adjetivos *plenus* y *completa*, pues con estos adjetivos se puede aludir también a la unidad, tema máximo de esta *Homelia*.

⁶⁶ "Pro qua re non dubitemus/*totum mundum* posse in Christo credere/ atque ad unam Ecclesiam convenire" (153,178-179).

⁶⁷ El adjetivo *barbarus* se decía de todas las gentes, excepto de los griegos, entre los que se incluyeron después los romanos por recibir la misma cultura. En los cristianos equivale a "gentil, pagano" (cf. ERME 118). En nota a Rom 1,14 (de la *Biblia de Jerusalén*, Bilbao, 1971, 1510 se afirma que bárbaros son todos los gentiles. Cf. Rom 1,16; 2,9-10; 3,10;10,12; 1Cor 1,22-24, etc. Cf. A. Lem, "Bárbaro", en *Diccionario Enciclopédico de la Biblia*. Barcelona, 1993, 215. En adelante utilizaremos las abreviaturas DEB. La fe está en función de la unidad, pues "por la sangre de la cruz de Cristo (Col 1,20) se ha creado una nueva situación: no existe ya ninguna diferencia entre judíos, griegos y bárbaros (Col 3,11) si por la fe se han unido en Cristo" (Col 1,21) (H. Obermayer et al., *Diccionario bíblico manual*. Barcelona, 1974, 36). Con esta terminología Leandro equipara, por tanto, a los arrianos con los paganos.

⁶⁸ 154,182-184.

En efecto, el hecho de que en los dos casos adelante el adjetivo *unam* a su correspondiente sustantivo *Ecclesiam* indica la importancia que el orador otorga a esta idea y realidad de la unidad: la Iglesia de Cristo no es más que una⁶⁹. Más aún, comprobamos que, en el segundo caso, remarca el hecho de esa unidad *dentro* de la Iglesia, pues antes ha utilizado la preposición *ad* y ahora profundiza empleando la preposición *in* para indicar que esa unidad ha de ser *dentro* de ella y no en los alrededores (alrededores) de la mera teoría, como habían hecho los herejes arrianos al buscarse una iglesia paralela⁷⁰.

Por esas razones hemos pensado y afirmado antes que, para el autor del discurso, *creer en Cristo* equivale a *estar unidos dentro de la única y sola Iglesia*, y *tener una única Iglesia* es igual a *creer en Cristo*, que también es uno y fundamento firme de ella, según dirá más adelante con la metáfora de la piedra angular.

Como ya hemos adelantado, su empeño en que se capte lo que quiere transmitir le impulsa a buscar variados sinónimos del verbo "ver"; el adverbio *ecce* (tres veces), que también tiene carácter comprobatorio y evidencia el interés de Leandro en que se "palpe" visualmente⁷¹ lo que está diciendo, es decir, el *cumplimiento*. De ahí también la triple repetición del adverbio

⁶⁹ El adjetivo (*unam*) en posición cualitativa, adelantado a su sustantivo, indica cualidad permanente, para dar a entender que la unidad es la esencia de la Iglesia.

⁷⁰ Después del Sínodo del 580, convocado por Leovigildo, "los arrianos habían consagrado iglesias con anterioridad a su abjuración de la herejía; consagración hecha explícitamente *sub nomine catholicae fidei*. La finalidad propagandística, y buscadamente confusionalista, se detecta en la decisión tomada por el Concilio provincial cesaraugustano al declarar inválidas tales consagraciones" [Luis A. Moreno García, "La coyuntura política del III Concilio de Toledo. Una historia larga y tortuosa", en *Actas del XIV Centenario del Concilio III de Toledo (589-1989)*. Toledo, 1991, 285-286]. La situación de confusión que se había creado, al adoptar los arrianos el nombre de "católicos", preocupó grandemente a los embajadores de Chilperico, según afirma Gregorio de Tours, en su *Historia Francorum* 6,18. PL 71 389. Se habían "fabricado" su religión al margen de la auténtica Iglesia católica. Para más datos se puede ver A. Gómez Cobo, *La Homelia...*, 665-666.

⁷¹ La "obsesiva" insistencia en lo visual, como prueba comprobadora de lo que está diciendo, evoca al apóstol Tomás. Con el verbo *video* hallamos el mismo tesón en lo visual dentro del capítulo 20 de Juan, lugar en el que se narra precisamente la falta de fe de Tomás: los discípulos se alegran al ver a Jesús resucitado: "gavisi sunt ergo discipuli, *viso* Domino" (20,20); "*vidimus* Dominum" (20,25), le dicen a Tomás; éste se resiste a creer ("non credam") si no "palpa". Cree cuando ha sido invitado, por el propio Jesús, a "palpar" y éste le dice: "quia *vidisti* me, Thoma, credidisti: beati qui non *viderunt*, et crediderunt" (20,29). En el sepulcro de Jesús, dice el mismo evangelista de sí: "et *vidit*, et credidit" (20,8). La presencia de este verbo, con algún sinónimo, en este capítulo, es significativa: "*vidit* duos angelos" (20,12). En el relato de María Magdalena utiliza: "prospexit" (20,11); y luego: "conver-

iam, el continuado uso de verbos en presente y la insistencia, en general, en la idea de que se ha cumplido todo. Eso mismo es garantía del futuro cumplimiento. El campo semántico de la visión es, pues, relevante y significativo en todo este discurso.

En definitiva, podemos pensar que la sinonimia, como figura de adición, al añadir palabras de significado análogo, frases o cláusulas equivalentes, aclara y subraya las ideas⁷² que pretende transmitir. Se trata, pues, de un procedimiento estilístico o "recurso de intensificación expresiva"⁷³ destinado a grabar en la mente de sus oyentes, de acuerdo con la más clara doctrina clásica⁷⁴, su pensamiento: aquello que cree y ve.

4. Análisis etimológico de términos relacionados con la fe y con el cumplimiento de las promesas

Ahora intentaremos poner de relieve la consistencia de las afirmaciones de Leandro y, al mismo tiempo, demostrar que lo que decimos no es una simple conjetura, sino que más bien responde a un plan preconcebido y meditado, plan que, al mismo tiempo, se evidencia en la variada gama de sustantivos y adjetivos relacionados con el mundo y la vivencia de la única fe.

4.1. Sustantivos y adjetivos relacionados con la fe y los términos relacionados con la fe

Sabiendo que la fe común es la justificación más firme de la unidad de la Iglesia, y la unidad es el motivo fundamental del gozo sentido (*gaudium*) y de la alegría expresada (*laetitia, laetare*, etc.), pasaremos ahora a consi-

sa est retrorsum, et *vidit* Iesum stantem" (20,14). En ambos textos, comprobamos, por tanto, la estrecha relación del verbo *ver* con la fe. La misma relación (fe-visión) establece el evangelista Juan en la curación del ciego de nacimiento (cf. Jn 9,1-41). Cf. R. E. BROWN, *El evangelio según Juan*. Madrid, 1979, 620.

⁷² Cf. J.L. ONIEVA MORALES, *Introducción a los géneros literarios a través del comentario de textos*. Madrid, 1992, 72.

⁷³ R.H. CASTAGNINO, *Introducción metodológica a una estilística integral*. Buenos Aires, 1976 (10ª ed.), 289.

⁷⁴ "Así hablará aquel orador, que buscamos, de modo que de muchas maneras trate repetidamente las mismas cosas y quede prendido en una sola y se detenga en el pensamiento" (*Orator*, 40,137; cf. *De orat.* II,21,120). "Con estas palabras puso de relieve Cicerón la importancia de la *repetición*... Su fuerza está en la insistencia en un mismo pensamiento para que tenga más penetrante eficacia, en los sentimientos sobre todo. La repetición acude a la técnica de los sinónimos, a las mismas palabras, a las anáforas, a la reiteración de frases que se revisten a veces con la energía de refranes..." (A. ORTEGA, *Retórica. El arte de hablar en público*. Madrid, 1997, 206-207).

derar algunos términos, relacionados con ella, necesarios para justificar nuestra reflexión.

La fe, junto con la unidad y la alegría por la unidad, es uno de los temas claves de esta *Homelia*⁷⁵, ya que el cumplimiento de lo prometido es garantía y base del cumplimiento de lo que queda por completarse y se fundamenta en la confianza en la palabra divina que siempre se cumple. De ahí toda la terminología a ella alusiva que estudiaremos analizando, en primer lugar, algunos sustantivos y luego, algunos adjetivos con ella relacionados.

4.1.1. Sustantivos relacionados con la fe

La *fides*, además de otros sinónimos suyos, es mencionada cinco veces⁷⁶ en el discurso, número que resulta significativo si tenemos en cuenta la breve extensión de esas páginas. Es dudosa la etimología de *fides*, pero equivale plenamente a πίστις con su triple valencia (fe, confianza, fidelidad) y su base es la confianza. Denota la condición psíquica de tener puesta la confianza ("el corazón", según el probable parentesco etimológico de *credo* con *cor*) en uno: fe, confianza, fidelidad, en una persona. *Fides* es asimismo el sustantivo del verbo *credere* del cristianismo, presente, como es natural, en nuestro discurso⁷⁷.

Así, pues, la πίστις griega se tradujo en los primeros tiempos por *fides* y el verbo πιστέω por *credere*⁷⁸. De modo que *fides* se corresponde con πίστις, cuyo fundamento es la confianza. Su importancia en el mundo cristiano fue tan fuerte que los cristianos se llamaron con un derivado suyo πιστοί o *fideles*, de *fides*⁷⁹. *Fidelis* no aparece en el contexto de la *Homelia*, pero sí su sustantivo contrario *infidelitatem*⁸⁰.

⁷⁵ Dejando ahora otras menciones y alusiones a la fe, presentes en este discurso, conviene que recordemos que la *Homelia*, en su breve extensión, le dedica un espacio no despreciable (cf. 153,172-185) demostrando así la importancia que tiene para el orador.

⁷⁶ "Ecclesia catholica... *fidei* suae decore, ad sui ea sponso, hoc est Christo, lucra transducit" (149,119-121); "exsulta ergo *fidei* confidentia et tui capitis merito *fide* esto robusta" (152,154-155); "si ergo remansit pars aliqua mundi vel gens barbara quam *fides* non irradiaverit Christi" (154,182-183); "nec dissentiant a *fidei* caritate" (155,197).

⁷⁷ "Vera esse *credamus*" (153,174-175); "totum mundum posse in Christo *credere*" (153,179); "profecto *credituram*" (154,184); "de eorum nunc gaudemus *credulitate*" (149,109-110).

⁷⁸ Ch. Mohrman, *Études sur le latin des chrétiens*. Roma, 1961.1965. I,118. Cf. A. ERNOUT-A. MEILLET, *Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine*. Paris, 1951 (3ª ed.), 414. En adelante lo citaremos como ERME.

⁷⁹ Cf. 1 Tim 4,3.10.12; 5,16; 16,2. "Qui credunt in eum [ac. Deum] ac vocantur *fideles*". De *fidelis* deriva *fidelitas* y su contrario *infidelis*. Cf. ERME 414.

⁸⁰ 149,112.

En relación con ellos se halla el sustantivo *confidentia* ("*fidei confidentia*"⁸¹) también presente en la *Homelia*. En los Salmos es un término con el que la fe está cargada de *esperanza* o simplemente expresa esperanza: "*ad te, Domine, levavi animam meam; Deus meus, in te confido*" (24,1 y 2)⁸². En Romanos 14,14 *confido* es una expresión análoga a *credo*: "*scio et confido in Domino Iesu, quia...*" (Rom 14,14)⁸³.

Con su prefijo intensivo refuerza aún más las ideas, ya que el adjetivo *confidens* es, según Cicerón, "que tiene muy grande confianza"⁸⁴. Isidoro de Sevilla, siguiendo la misma idea, afirma: "*Confidens, quod sit in cunctis fiducia plenus. Unde et Caelius: 'Si confidentia adhibes, confide omnia'*"⁸⁵.

Credulitas ("fe, creencia"). En San Jerónimo, Casiano y Gregorio Magno es "la creencia, la fe"⁸⁶. En nuestro discurso *credulitas* se opone a *asperitas* que es equivalente de infidelidad: "*et quorum asperitatem quondam gemebamus, de eorum nunc gaudemus credulitate*"⁸⁷. Como veremos más abajo, Jesús, dirigiéndose a Tomás, utiliza el adjetivo *incredulus* para echarle en cara su falta de fe y confianza. La *Homelia*, con el empleo de este vocablo, está en sintonía con las preocupaciones y el vocabulario de la época, según se deduce de oraciones como: "*quique verbo tuo credimus, credulitatis ipsius fortitudine muniamur*" o "*quosque nunc mendaces profert mentis excessus, illos credulitatis veritas ad te visendum intromittat securos*"⁸⁸, en contexto de la necesidad de fortalecimiento en medio del ambiente de duda y de confusión espiritual y social.

4.1.2. Adjetivos relacionados con la fe

En la liturgia, de la que Leandro es experto conocedor, la fe es calificada como *robusta, estable y verdadera*, como aquí⁸⁹. Como en la literatura

⁸¹ 152,154.

⁸² Citado por A. BLAISE, *Voc.* 43. Cf. también 44.

⁸³ Citado por Íd., 40.

⁸⁴ En *Tusc.*, 3,14: "qui fortis est, idem est fidens, quoniam *confidens...* in vitio ponitur". Citado por ERME 415.

⁸⁵ *Etymol.* 10,40.

⁸⁶ Cf. A. BLAISE, *Voc.* pág. 42 y 467. Las oraciones del tiempo de Leandro aluden a la verdad de la fe "que nos conducirá hasta la misma visión y contemplación de Dios" (Pinell, [165], con la expresión "*credulitatis veritas*": "*credulitatis veritas ad te visendum intromittat securos*" (*ibíd.*, 577).

⁸⁷ 149,108-110.

⁸⁸ J. PINELL, 569 y 577 respectivamente.

⁸⁹ Mencionamos estos dos adjetivos por aparecer en el discurso y omitimos ahora los demás. Cf. I. RODRÍGUEZ, *Los escritos*, 59.

cristiana, en la *Homelia* la *fides* recibe diversos epítetos con los que queda luego en el cristianismo y en la liturgia; entre ellos destacaremos ahora *vera*⁹⁰, *robusta* y *stabilis*⁹¹.

En efecto *verax* ("verídico") y *verus* ("verdadero") se dice hablando de Dios y de sus promesas⁹², cosa que está de acuerdo con las ideas de nuestro contexto: "tu autem, Deus noster, suavis et *verus* es" (Sab 15,1); "patiens et multae misericordiae et *verax*" (Salm 85, 15). En el Sacramentario Gelasiano: "Domine, Deus noster, *verax*..."⁹³. En otras palabras, Dios es siempre fiel a sus promesas. Según dice I. Rodríguez, "lo verdadero, la verdad (*ἀλήθεια*), según su etimología (*λαμθάνω*, *λήθη*: "ocultar" y alfa privativa) es "inoculación, desvelación, acción de quitar el velo que tapa algo. La verdad es "lo que está descubierto, patente" y que emite la presencia real del objeto. En una palabra, es la realidad objetiva... Nuestra fe descansa en la verdad de Dios, es decir, en la evidencia, manifestación y realidad de Dios"⁹⁴. El adjetivo *verus* está relacionado muchas veces con la fe (*vera fides*)⁹⁵.

En consecuencia, el adjetivo *vera*, tres veces repetido en la *Homelia*⁹⁶, y su respectivo sustantivo *veritas*, dos veces presente en este mismo texto⁹⁷, poseen un campo semántico muy próximo al de la visión que ya hemos comentado algo más arriba, y que está en relación con los verbos del campo semántico de la visión y con el adverbio *ecce*, relacionado también con ellos. En ambos se puede descubrir como denominador común el deseo y el afán de que todo quede claro, a la vista y sin sombra ninguna.

. *Robusta* es otro adjetivo que se aplica a la fe. Su etimología, según Isidoro de Sevilla, hace referencia a la fortaleza del roble (*robur*): "*robustus*,

⁹⁰ Con el sustantivo: *Veritas*: "Ait enim in evangelio ipsa *Veritas*" (152,156); "nec dissentiant a fidei *veritate*" (155,197-98). Con el adjetivo: "*Vera esse credamus*" (153,174-175); "*vera esse putamus*" (154,185).

⁹¹ Cf. "Tam pro stabilitate regni terreni" (159,254-255). ¿Sugiere el orador un reino terreno asentado sobre la firme base de una fe común?

⁹² Cf. A. BLAISE, *Voc.* pág. 109.164.

⁹³ Cf. *ibíd.* 164.

⁹⁴ I. RODRÍGUEZ, *Los escritos*, 374. Cf. también 66. Recuértese que Leandro utiliza muchos verbos relacionados con la vista y adverbios demostrativos (*ecce*) para "meter por los ojos" aquello que está diciendo.

⁹⁵ Cf. A. BLAISE, *Voc.* 352.

⁹⁶ "*vera esse credamus*" (153,174-175); "*vera esse putamus*" (154,185), en frase enfática, pero utilizado en otro sentido: "quoniam re vera duos dicit Scriptura esse in carne una" (157,233).

⁹⁷ "et errori occurrit veritas" (154,186-187); "ait... in evangelio ipsa *Veritas*" (152,156), referido a Jesucristo aquí.

fortis, validus; a fortitudine roborae arboris appellatur"⁹⁸. En los evangelios y epístolas, este adjetivo se relaciona con la lucha espiritual⁹⁹. Por eso la Iglesia, en su vertiente terrestre, es llamada militante. De ahí la necesidad de su fortalecimiento, según piden las oraciones¹⁰⁰. Las oraciones de la época de Leandro hacen referencia a este fortalecimiento e insisten en él. Era cosa natural que todas se refirieran al fortalecimiento espiritual¹⁰¹, pero algunas de ellas parecen referirse también a la situación histórica que se vivía: "Diligis, Domine, portas Sion, quas quotidie construis in compage fidelium; non eas confringet error haeticorum, quas *roboras* crucis vexillo; in hac nos unitate rogamus socios facito quos agnoscis tuo fixos esse sigillo..."¹⁰². El contexto de esta oración se asemeja al de la *Homelia*, ya que en ella se menciona el fortalecimiento, la noche del *error*¹⁰³, la *luz* de la verdad y la *unidad*¹⁰⁴.

⁹⁸ *Etymol.* 10,237. Recuérdese la proverbial fuerza del roble en dichos como "fuerte como un roble" o "estar hecho un roble". Según DRAE de 1984 se dice de la "persona o cosa fuerte y de gran resistencia" o "persona fuerte y con buena salud"; en dichos como "estoy hecho un roble desde que tomo vitamina" (*Diccionario de Lengua Española Anaya*. Barcelona, 1997), 1589. En la *Homelia* se aplica, con una cita de Isafas (Is 49,25), a Cristo: "equidem, inquit, haec captivitas a **forte** tollitur et quod ablatum fuerat a **robusto** salvatur" (158,245-246).

⁹⁹ En A. BLAISE, *Voc.* 440 se habla de la metáfora de la lucha o combate espiritual: "certa bonum certamen fidei" (1 Tim 6,12); "nullus coronabitur nisi qui legitime certaverit" (2 Tim 2,5). El contexto de lucha tampoco falta en la *Homelia*: "et domus quae divisione in mutuum *certabat* caedem..." (158,248).

¹⁰⁰ Una oración posterior recoge esta idea: "Deus qui... ad maiorem tui nominis gloriam propagandam, novo per beatum Ignatium subsidio militante, Ecclesiam *roborasti*", citado por A. Blaise, *Voc.* 358.

¹⁰¹ Se pide el fortalecimiento en la fe: "sit in petra exaltatio nostra, ut *corroborati* per Christum, in ipso efficiamur caritate sublimes, in quo aedificemur *fide* credentes" (PINELL, 340); otras hacen referencia al fortalecimiento en la prueba: "benedicat te, Domine, ... anima nostra..., dum percutiendo sanas, et sanando *corroboras*" (*ibid.* 345); y otras, a la necesidad del fortalecimiento para conseguir el premio de los vencedores: "tu es enim per quem nostra *roboratur* fragilitas, et expiatur iniquitas, tribuitur iustitia redditurque corona" (*ibid.*, 254).

¹⁰² PINELL, 405. La oración 340 también hace referencia a esto: "amove a nobis *erroris* et ignorantiae noctem, tribue *veritatis* et scientiae lumen".

¹⁰³ El error es uno de los puntos que más le preocupan, aunque en el discurso aparezca explícitamente una sola vez. Sin embargo, su importancia en el contexto cultural histórico y teológica es fundamental, como demuestra su continuada mención en muchas oraciones: "sed ut *erroris* non cadamus in laqueo, veritatis tuae iugiter praecedamur ducatu" (J. PINELL, 391); "confiteantur tibi, Domine, misericordiae tuae et mirabilia tua in filiis hominum, qui nos ab interitu liberas, et ab *errore* reducis..." (*ibid.* 428); "ne schismatum et haeresum *errore* seiunctis, aliis sint praeccepta... et aliis odor mortis in mortem; idcirco, Domine, et dispersos collige, et coniunctos non sinas dirimi ab unitate Ecclesiae" (*ibid.* 510). Esta oración menciona además expresamente la unidad de la Iglesia que es el tema principal del discurso de Leandro. "Et ab errore resipiscentibus clementiae tuae aperi ianuam" (*ibid.*, 512).

¹⁰⁴ Fuera de dudas quedan evidentemente las reiteradas alusiones a la unidad, tema

Se trata de la fuerza infundida por el Espíritu Santo¹⁰⁵ para arrostrar la lucha. Otras expresiones sobre la necesidad de esta fortaleza: "caelesti munere *roboratos*"; "munere septiformis tuae gratiae *roborentur*"¹⁰⁶. Así pues, la necesidad de fortificarse para lo que queda de combate se fundamenta en algo real que es el cumplimiento de lo prometido.

Este pensamiento se halla asimismo en el contexto del discurso donde también se trata de una lucha espiritual y material. Peleas en la corte, dentro de la misma casa del monarca, luchas en la Bética donde fueron enviados Hermenegildo y su esposa católica, persecuciones, más o menos violentas, de los católicos, etc. abundaban. En aquellas circunstancias era necesaria una fe fuerte y fundamentada en Cristo, como dice la *Homelia*: "Exsulata ergo fidei confidentia et tui capitis merito fide esto *robusta*"¹⁰⁷, donde el paralelismo entre los dos miembros deja clara la misma idea.

Hállase este adjetivo relacionado con el sustantivo *stabilitas*, característica propia de la fe¹⁰⁸ y también presente en el discurso. Así parece entenderlo San Jerónimo cuando exhorta en el sentido siguiente: "relinquamus igitur similitates *angulos*, et ad firmos atque robustos Christi angulos transeamus, ad quos pervenimus..."¹⁰⁹, identificando *firmos* (que es epíteto de la fe) con *robustos* mediante la copulativa *atque*.

principal de esta *Homelia*. La referencia al error de la herejía la recoge así el discurso: "Ergo, fratres, errori occurrit veritas" (154,186-187) y la alusión más o menos implícita a la necesaria luz o iluminación de la oscuridad la menciona, un poco antes y en el mismo contexto, de la forma siguiente: "si ergo remansit pars aliqua mundi vel gens barbara quam fides non irradiaverit Christi, profecto credituram..." (154,182-184).

¹⁰⁵ Cf. *ibid.*, 220. Al final de esta *Homelia*, este adjetivo aparece sustantivado y aplicado a Dios, en cita del profeta Isaías: "equidem, inquit, haec captivitas a forte tollitur et quod ablatum fuerat a *robusto* salvatur" (158,245-246). Cf. J. Jeremias, *Las parábolas de Jesús*. Estella, 1971, 152; cf. también V. TAYLOR, *Evangelio según San Marcos*, Madrid, 1979, 272-273; G. SCHIWIY, 457.

¹⁰⁶ *Ibid.*, 465.

¹⁰⁷ 152,154-155.

¹⁰⁸ En las oraciones de la época, la *stabilitas* se halla referida principalmente a la fe ["sed vultus tui semper nos signo lumine fulgeamus, semperque in eodem splendore *stabilitate* verae fidei gradiamur" (Pinell, 474); "ut spes, quae nos tibi adsociat, nulla fidei titubatione vacillet, sed caritatis *stabilitate* perduret" (*ibid.*, 84), pero eso no impide que algunas puedan entenderse, sin dejar de aludir a la fe, referidas a la situación de persecución soportada por la Iglesia católica: "et insurgentium in nos rabiem verae fidei *stabilitate* retunde" (*ibid.*, 315); "memores tui in nocte, Domine, legem tribue custodire; et qui de te nec in *tribulationibus* silent, nunquam a tuis sermonibus claudicent, sed *fixa in te stabilitate* perdurent" (*ibid.*, 153).

¹⁰⁹ Jerónimo, *Commentarii in prophetas minores*. In *Zachariam* 3, 14. CCL 76A 888. *Stabilis* es también uno de los adjetivos que se aplican a la fe (cf. A. BLAISE, *Voc.* 465; cf.

Precisamente el final de la *Homelia* alude a esta estabilidad o firmeza deseada para el reino terreno, puesta en paralelo con la felicidad del reino eterno ("superest autem ut unanimiter unum omnes regnum effecti tam pro stabilitate regni terreni quam felicitate regni caelestis..."¹¹⁰, como si la estabilidad del reino temporal fuera garantía de la felicidad del cielo¹¹¹. Desconocemos si Leandro quiso decir algo más aquí, pero no sería descabellado suponer, como hipótesis, una advertencia al rey y a los dirigentes visigodos. La estabilidad temporal del reino es la única garantía de la felicidad en el reino celestial, pero esta estabilidad, según afirma, una línea más adelante, se ha de fundamentar precisamente en el reconocimiento de Cristo como Dios verdadero¹¹², según doctrina de la Iglesia Católica. Si el adjetivo *stabilis* es "firme, estable" (según el DRAE, 577: "constante, durable, firme, permanente"), nada impide que nosotros entendamos el sustantivo *stabilitas* como "firmeza, estabilidad, durabilidad, permanencia"¹¹³. Leandro pedía así una actitud de *stabilitas*: "estar en pie, enhiestos y firmes, sin caer, con cierta concepción agonística de la vida"¹¹⁴, actitud que no estaba de más en las circunstancias que estaban viviendo.

Precisamente la inestabilidad y división en la Iglesia, en el reino, en la casa común, se hallan en el mismo contexto que la metáfora bíblica de la casa con su piedra angular que evoca el evangelio con la metáfora de la

asimismo *ibid.* 351); en el NT se habla de la fe *firme* y *estable*: "si tamen permanetis in fide fundati et *stabiles* et immobiles a spe evangelii" (Col 1,23).

¹¹⁰ 158,159-157.

¹¹¹ Algunas oraciones del Salmógrafo, del mismo tiempo de Leandro, y posiblemente relacionado con éste hablan de tribulaciones, persecuciones y de la necesidad de una fe firme para hacer frente a todo esto: "tribulantium nos, Domine, multitudinem manus tuae vigore disperge; et insurgentium in nos rabiem *verae fidei stabilitate* retunde" (J. PINELL, *Liber orationum Psalmographus. Colectas de Salmos del antiguo rito hispánico*. Barcelona-Madrid, 1972, nº 315); "semperque in eodem splendore *stabilitate verae fidei* gradiamur" (*ibid.* 474).

¹¹² En corto espacio repite el verbo *glorificare* dos veces, cosa que no deja de tener significado especial: "ut regnum et gens, quae Christum glorificavit in terris, glorificetur ab illo non solum in terris, sed etiam in caelis" (159,256-257). El verbo *glorificare*, que no existía en el latín profano, sino que es de creación cristiana, se utilizó como medio para reconocer a Dios como el único Dios verdadero; conocerlo es glorificarlo. Cf. P. BONNARD, *Evangelio según san Mateo*. Madrid, 1976, 95; cf. también J. MATEOS/ F. CAMACHO, *El evangelio de Mateo. Lectura comentada*. Madrid, 1981, 58-59. Los Padres suelen aplicar este verbo a Dios y a su glorificación. Cf. A. GÓMEZ COBO, *La Homelia*, 217.

¹¹³ I. RODRÍGUEZ, *Los escritos*, 566.

casa dividida y la guerra civil¹¹⁵: "et domus quae divisione in mutuam certabat caedem, uno iam Christo lapide angulari coniungitur"¹¹⁶.

Coincide que el adjetivo *incredulus*, utilizado por Jesús (cf. Jn 20,27) precisamente para referirse a Tomás, al que no hace mucho hemos aludido, se opone a *fidelis* ("que tiene fe o el que vive en perspectiva de fe"), y se utiliza frecuentemente para designar a los paganos en general¹¹⁷. Precisamente Juan opone ver-creer en los primeros capítulos de su Evangelio, recurriendo a esta palabra: "qui credit in Filium habet vitam aeternam, qui autem *incredulus* est Filio non videbit vitam" (Jn 3,36)¹¹⁸.

4.2. Términos relacionados con las promesas y su cumplimiento

Una situación de dureza y de persecución, como la ya mencionada, requería un grito de aliento y de liberación, un recuerdo de las promesas hechas por Dios, que precisamente se estaban actualizando públicamente en aquella ocasión y en aquel lugar, aunque aún pudieran quedar algunos obstáculos en el camino. El procedimiento que sigue Leandro para explicar esto parece ser similar al adoptado para los actos litúrgicos, etimológicamente "públicos" en sí mismos.

En efecto, como hemos adelantado al principio, en toda celebración litúrgica la promesa divina vuelve a hacerse realidad y el cumplimiento de esa promesa se hace un "hoy", un "ahora". No se trata sólo de un mero recuerdo sino de una nueva puesta en escena de lo prometido y de su plena realización, de un revivir, de un nuevo *Sitz im Leben*, de una *lectura actualizadora* de lo sucedido, que vuelve a repetirse con miras a la salvación y que se halla contenida en los frecuentes términos litúrgicos del discurso. Como prueba de lo que decimos, veamos algunos ejemplos. Afirma, en este

¹¹⁴ *Ibíd.*, 566.

¹¹⁵ El contexto de la parábola del Fuerte, en Mc 3,24-27, alude al reino dividido y a la casa en guerra civil. Dadas las circunstancias de la época que conoció y vivió Leandro, (luchas en la corte, guerras civiles en la nación y confusión por doquier), el fondo de estas palabras pudiera ser más profundo de lo que aparece. Sin admitir a Cristo como Dios, como piedra angular e imprescindible en la edificación de la casa común, no era posible la unidad política ni religiosa (cf. también Mt 12,22-37; Lc 11,14-26). Téngase en cuenta que inmediatamente después alude a la piedra angular.

¹¹⁶ 158,248-249.

¹¹⁷ El apóstol Tomás tampoco acababa de "entender", como los arrianos después, quién era verdaderamente Jesucristo. Cf. M. LODS, "Incredulidad" en DEB, 761-763. Cf. también A. BLAISE, *Voc.* 390. 392,467. Cf. Mt 28,17; Mc 16,14; Lc 24,11; Col 3,7; 2Cor 6,14-15.

¹¹⁸ Mc 6,6: "et mirabatur propter incredulitatem eorum", dice de Jesús.

sentido, S. Maggiani que "en ciertos casos el acontecimiento histórico se describe e interpreta como si fuera una celebración litúrgica"¹¹⁹, y eso es lo que opinamos que sucede aquí.

- En relación con el ambiente gozoso y festivo: "quae *recolis* olim repromissa"¹²⁰. *Recolo*: es "repasar el recuerdo de", "hacer volver por una celebración"¹²¹. La celebración de las fiestas es una nueva llamada, una puesta en el recuerdo durante el curso del año, los misterios, etc. *Recolere* significa, por tanto, "volver a llamar" por una celebración o por un culto o revivir un acontecimiento. Ejemplo: In qua (die) mensae prima *recolitur* Huius institutio..."; "ad beneficia *recolenda*, quibus nos instaurare dignatus es"¹²².

- En relación con las promesas se hallan varios términos¹²³, que consideraremos detenidamente a continuación: "quae *recolis* olim repromissa". Ahora nos detendremos en el sustantivo *promissio* y en el verbo *repromitto*. *Promissio* ("promesa", en particular del Mesías)¹²⁴ y el verbo *repromitto* ("prometer el cielo o lo relacionado con el cielo"), aluden a las promesas que Dios había hecho y que estaban destinadas a la salvación de su pueblo¹²⁵. El participio *repromissa* se refiere, por tanto, a estas promesas del Mesías que ahora se interpretan y actualizan en clave salvífica.

- Diversas expresiones relacionadas con ese *cumplimiento*¹²⁶: "fuisse completa"¹²⁷.

El adjetivo simple *plenus* ("lleno") alude por sí mismo a la plenitud de esas promesas, pero el verbo *compleo*, con su prefijo *cum* de valor intensi-

¹¹⁹ S. MAGGIANI, "Fiesta/fiestas", en *Nuevo diccionario de liturgia*. Madrid, 1987 (3ª ed.), 871. Cf. también las págs. 871-873.

¹²⁰ 152,154.

¹²¹ A. BLAISE, *Voc.* 14.110.

¹²² Íd., 110,190. Hablando de la fiesta de San Juan Bautista, comprobamos que Agustín de Hipona le da este sentido: "et nunc, non solum sine ulla tristitia, verum etiam cum ingenti laetitia cuncta quae tunc gesta sunt legendo et diligendo *recolimus*; dieque isto gaudere iam concessum est, non timere". *Sermones. Sermo 309*. PL 38 1410.

¹²³ "Olim repromissa" (152,155); "adhuc exspectantur implenda" (153,174), "praefata sunt" (153,175).

¹²⁴ Cf. A. BLAISE, *Voc.* 903.

¹²⁵ *Ibid.*, 164.175.

¹²⁶ "Nunc cernis fuisse completa" (152,155); "ecce contuemur fuisse completa" (153,177-178).

¹²⁷ 152,155.

vo, es más fuerte ("llenar enteramente, completar"¹²⁸), respondiendo así con creces a los anhelos del pueblo. En efecto, *compleo* es "colmar los deseos" (según dice la liturgia: "iusta desideria *compleantur*"¹²⁹) de la espera.

Tanto el verbo *expecto* ("esperar" al Señor) como el sustantivo *expectatio* ("espera" del Mesías)¹³⁰ pueden considerarse también en sintonía con las promesas divinas y con su cumplimiento y, por consiguiente, su presencia es aquí relevante: "ea quae adhuc *expectantur* implenda"¹³¹.

En el NT y en la liturgia se trata de la espera del Mesías que se suele expresar frecuentemente con los términos *expectare*, *desiderare*, *desiderium*, según podemos ver en los ejemplos siguientes¹³²: "et homo iste iustus et timoratus *expectans* consolationem Israel" (Lc 2,25); "*expectantes* beatam spem et adventum gloriae magni Dei et Salvatoris nostri Iesu Christi" (Tit 2,13). En la liturgia: "o Emmanuel,... *expectatio* gentium et Salvator earum..."¹³³. A veces aparece en relación, como sucede también en el discurso, con el verbo o con el sustantivo *desiderare* o *desiderium*, de contenido asimismo litúrgico: "salutare tuum *expectabo*, Domine"; "donec veniret *desiderium*"¹³⁴ collium"; "et veniet *desideratus* cunctis gentibus"; "o Rex gentium et *desideratus* earum"; "Deus qui nos redemptionis nostrae annua *expectatione* laetificas"; "expectata Unigeniti Filii tui nova nativi-

¹²⁸ Cf. ERME 912. Hemos comentado antes [cf. 3.2.3]) el enfático adjetivo *totus*, sin embargo conviene ahora, hacer unas consideraciones: *plenus* es lo "entero, completo, lleno" y *completa* es lo "entero, íntegro, perfecto, acabado, lleno, completo". "Cuando se trata de un trabajo u obra terminados decimos que están completos, acabados, perfectos... Lo *completo* es lo que se compone de las partes necesarias para formar el todo; lo *entero* es lo que comprende estas partes sin separación unas de otras. Un regimiento está completo cuando contiene el número de plazas que exige su dotación. Un cuerpo está entero cuando no le falta ninguna de sus partes. No está completa una obra cuando le falta un tomo; no está entero un libro cuando le faltan algunas hojas" [José Joaquín de MORA, *Colección de sinónimos de la lengua castellana* (1855), citado por J. M. Blecua (dir.) y otros, *Diccionario avanzado. Sinónimos y antónimos de la lengua castellana*. Barcelona, 1997, 162]. De acuerdo con el contexto y con lo que acabamos de escribir, se puede deducir que ambos adjetivos se refieren también, en su más hondo sentido, a la unidad. Es decir, las promesas divinas miran principalmente a la unidad de la Iglesia, en la que no ha de faltar ninguna parte o pueblo.

¹²⁹ Cf. A. BLAISE, *Voc.* pág. 51.

¹³⁰ Cf. *ibíd.*, p. 51 y 9, 13.

¹³¹ "Haec de cetero per ea quae iam *sublata sunt*, ea quae *adhuc expectantur implenda*, vera esse credamus" (152,156-161).

¹³² Cf. A. BLAISE, *Voc.* 177.

¹³³ Cf. *ibíd.*, 117.

¹³⁴ Recuérdese que la Homelia, dirigiéndose a la Iglesia, afirma: "laetare ergo in Domino eo quod non sis fraudata **desiderio** tuo" (153,166-167).

tate"¹³⁵. En todos los casos alude a la salvación traída por el Mesías, dado que la unidad de la Iglesia se ha de edificar sobre la imprescindible piedra angular que es Cristo¹³⁶.

El autor de la *Homelia*, en una nueva lectura actualizadora, ha sabido integrarlos dentro de la gran perspectiva del trinomio promesa-espera-cumplimiento. Se trata de una relectura de la espera del Pueblo de Dios que aguarda su salvación actualizada *ahora* como liberación.

. Antes hemos aludido al verbo *desiderare*, ("desear, esperar, espera del Mesías) y al sustantivo *desiderium*. El Mesías se llama "El Esperado"¹³⁷ refiriéndose, con estos vocablos, a su espera y a la necesaria preparación. Esta espera se refleja, según vemos, no sólo en la Biblia ["donec veniret *desiderium* collium aeternorum" (Gén 49,26)], sino también en la *Homelia*. A eso puede referirse con las palabras que dirige a la Iglesia ("laetare ergo in Domino eo quod non sis fraudata *desiderio* tuo")¹³⁸ precisamente en contexto de espera del nacimiento de los pueblos que concibió con su oración incesante y continuada¹³⁹. En resumen, en la liturgia son términos que expresan tanto la esperanza como el amor¹⁴⁰. Su fuerza intensiva, hoy debilitada en castellano, se conserva en el *DRAE* con el significado de "aspirar con vehemencia, anhelar"¹⁴¹.

Convenire: de *con* por *cum* y *venio* ("venir juntamente o al mismo tiempo, juntarse, reunirse, agruparse"). En su sentido propio se encuentra en el sustantivo *conventus* ("reunión")¹⁴², referido a la Iglesia¹⁴³, tal como está en la *Homelia*, donde se halla también la palabra *conventus*¹⁴⁴, con dos alusiones más a este verbo (*conveniendo* y *convenire*) formando una triple¹⁴⁵ y significativa mención implícita de la Iglesia, cuya característica principal es la unidad en torno a Cristo.

¹³⁵ Ejemplos tomados de A. BLAISE, *Voc.* 177.

¹³⁶ "Uno *iam* Christo lapide angulari coniungitur" (158,248-249).

¹³⁷ Cf. *ibíd.*, 177.

¹³⁸ 154,166.

¹³⁹ "Laetare ergo in Domino eo quod non sis fraudata **desiderio tuo**, nam quos tanto tempore et oratione continua concepisti, ...nunc repente in gaudio peperisti" (153,166-171).

¹⁴⁰ A. BLAISE, *Voc.* 44.47.

¹⁴¹ *Diccionario de la lengua de la Real Academia Española*. Madrid, 1984,444. En adelante citaremos esta obra con las abreviaturas *DRAE*. Cf. I. RODRÍGUEZ, *Los escritos*, 118.

¹⁴² Cf. ERME 1273.

¹⁴³ Cf. A. BLAISE, *Voc.* 348.

¹⁴⁴ En cita bíblica: "In *conveniendo* populos in unum..." (152,160-161); "pro qua re non dubitemus totum mundum posse in Christo credere atque ad unam Ecclesiam *convenire*" (153,177-178); "mons enim Christus est et domus Dei Iacob una Ecclesia est eius, ad quem et gentilium concursus et populorum confluere *conventum*" (156,211-213).

5. Elementos actualizadores y enfáticos de la Homelia: adverbios y verbos

Sabemos ya que Leandro hace una relectura en clave liberadora y litúrgica, en el sentido etimológico más genuino, de aquellos importantes acontecimientos que vivió: los eventos vividos en torno a la unidad lograda. Se "obsesiona" por traerlos y ponerlos ante los ojos de la Asamblea Conciliar proclamándolos públicamente, como si se tratara de una normal función litúrgica. Su gozo se convierte en alegría vertiéndose en una cascada de manifestaciones externas visibles y audibles, que se hacen alegría, porque, ahora, fruto de la oración continua e insistente de la Iglesia¹⁴⁶, se ha cumplido la palabra del Señor. Por eso y para eso busca todo tipo de recursos empleándolos con hábil sabiduría.

En ese caso se hallan determinados adverbios y verbos. Adverbios (*nunc, iam, ecce*) equivalentes en el contexto, y verbos, relacionados con la vista (*cernis, intuemur, contuemur, videmus*) y en presente, nos hacen volver la mirada hacia los acontecimientos que, en la actualidad, están sucediendo porque ahora, en este nuevo *hoy*, se ve cumplido (*cernis fuisse completa... contuemur fuisse completa... impletum videmus*) lo anunciado en tiempos anteriores. El oído, en el pasado, y la vista,¹⁴⁷ en el presente, certifican que no hay duda de la intervención de Dios en los acontecimientos de la historia visigoda de la época. Leandro era, pues, un hombre de fe profunda que supo y quiso emplear, para manifestarla, todo tipo de resortes literarios para ponerla de manifiesto.

5.1. Los adverbios (*nunc, iam, ecce*) como elementos actualizadores

Si los verbos, con sus variados sinónimos, ponen ante los ojos los acontecimientos de la unidad y el gozo por ella motivado, los tres adverbios que consideramos más significativos en este sentido señalan hacia lo mismo. El *nunc*, haciendo ver el presente como si el autor pretendiera, proféticamente, que se olvidara el dolor del pasado, el *iam*, insistiendo y señalando hacia ese presente gozoso y el *ecce* ("ved ahí", "he ahí") que nos lleva a la evidencia del hecho de la unidad y lo trae ante los ojos como hacen también los verbos a los que hemos aludido.

¹⁴⁵ Recuérdese el valor simbólico del número tres en la retórica tradicional. Cf. I. RODRÍGUEZ, *Los escritos*, 121,171,463. Cf. también 129,242,524,559.

¹⁴⁶ Cf. 153,166-168.

¹⁴⁷ Además de los verbos está el adverbio *ecce*: "ved ahí, he ahí".

5.1.1. El adverbio *nunc*

Hemos visto antes que el *hoy* (*hodie*) salvífico del Evangelio de Lucas ("quia *hodie* impleta est haec Scriptura in auribus vestris"¹⁴⁸) puede equivaler litúrgicamente al *ahora* (*nunc*) aquí empleado por Leandro¹⁴⁹. El *hodie* de Lucas se convierte aquí en un *nunc* salvífico y actual, que aparece cuatro veces, aunque una de ellas es consecutivo¹⁵⁰: "de eorum *nunc* gaudemus credulitate"¹⁵¹; "*nunc* cernis fuisse completa"¹⁵²; "*nunc* post glacies hie-mis... repente in gaudio peperisti"¹⁵³.

Pasado y presente se oponen a lo largo de toda la *Homelia*. En su afán por destacar el *presente gozoso*, el autor opone el adverbio *nunc* al adverbio *olim* o equivalentes, referentes al pasado doloroso. Veamos los tres casos mencionados:

¹⁴⁸ Lc 4,21. En el NT, especialmente, no faltan expresiones del *nunc* con este sentido salvífico: "*nunc* autem in Christo Iesu vos qui aliquando eratis longe..." (Ef 2,13); "eratis enim aliquando tenebrae, *nunc* autem lux in Domino..." (Ef 5,8); "...et in die salutis adiu-vavi te: ecce *nunc* tempus acceptabile, ecce *nunc* dies salutis" (2Cor 6,2); "amen, amen dico vobis, quia venit hora, et *nunc* est, quando mortui audient vocem Filii Dei..." (Jn 5,25); "sed venit hora, et *nunc* est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu" (Jn 4,23); "*nunc* dimittis servum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace: quia viderunt oculi mei salutare tuum" (Lc 2,29). Del *hodie* salvífico también podemos recordar algunos ejemplos: "*hodie* si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra" (Salm 94,8); "Dominus dicit ad me: filius meus es tu; ego *hodie* genui te" (Salm 2,7); "quapropter sicut dicit Spiritus Sanctus: *hodie* si vocem eius audieritis...." (Heb 3,7); cf. también Heb 3,15; 4,7. Más claro es lo referido a Zaqueo: "et cum venisset ad locum, suspiciens Iesus vidit illum, et dixit ad eum: Zachee, festinans descende; quia *hodie* in domo tua oportet me manere" (Lc 19,5); "ait Iesus ad eum: Quia *hodie* salus domui huic facta est..." (Lc 19,9); al buen ladrón: "et dixit illi Iesus: amen dico tibi *hodie* mecum eris in paradiso" (Lc 23,43); "et stupor adprehendit omnes et magnificabant Deum. Et repleti sunt timore dicentes: quia vidimus mirabilia *hodie*" (Lc 5,26).

¹⁴⁹ Téngase presente que el adverbio *iam* alude a lo mismo.

¹⁵⁰ El cuarto dice: "quaerant *nunc* haereses a quo *constuprentur*" (157,238). Opinamos que el *nunc* aquí es consecutivo, contra lo que dice J. Fontaine que enumera tres adverbios diciendo "es de notar que cada uno de estos tres adverbios se sitúa en una de las tres partes..." (J. Fontaine, "La Homelia de San Leandro ante el Concilio III: temática y forma", en *Actas del Concilio III de Toledo. XIV Centenario. 589-1989*. Toledo, 1991, 258, nota 8). Como hemos dicho el tercer *nunc* que él menciona "hace los oficios de consecutiva ilativa". [Cf. A. BLÁNQUEZ, *Diccionario latino-español*. Barcelona, 1960 (5ª ed.), 1121 ("así pues") más que de adverbio].

¹⁵¹ 149,109-110.

¹⁵² 152,155-156.

¹⁵³ 153,168-171.

1º En el primer caso se oponen dos adverbios temporales: "et quorum asperitate *quondam* gemebamus, de eorum *nunc* gaudemus credulitate"¹⁵⁴:

<i>quondam</i>	vs.	<i>nunc</i>
pasado		presente
infiel		fiel-salvífico: fe
<i>asperitas</i>		<i>credulitas</i>

2º En el segundo caso contrastan también dos adverbios temporales: *quae recolis olim* repromissa, *nunc* cernis fuisse completa¹⁵⁵:

<i>olim</i>	vs.	<i>nunc</i>
pasado		presente
promesas		cumplimiento
(<i>repromissa</i>)		(<i>completa</i>)
recuerdo		comprobación
(<i>recolis</i>)		(<i>cernis</i>)

3º En el tercer caso enfrenta el pasado, al que alude con sustantivos que evocan el dolor de ese pasado ya superado, al presente, al que se refiere con un triple y significativo *post* y el adverbio *nunc*¹⁵⁶:

<i>glacies</i>	vs.	<i>nunc</i>
(con triple mención de fenómenos)		(con otra triple mención de fenómenos)
pasado		presente
<i>concepisti</i> (durante la prueba)		<i>peperisti</i> (como resultado).

La referencia al pasado la encontramos ahora en los tres fenómenos relacionados con el frío (*hiemis, frigoris, nivis*), dispuestos con gradación ascendente y alusivos metafóricamente a la dureza de la persecución y de la prueba. A ellos se oponen otros tres fenómenos primaverales también en

¹⁵⁴ 149,108-110.

¹⁵⁵ 152,155.

¹⁵⁶ Cf. "Laetare ergo in Domino eo quod non sis fraudata desiderio tuo, nam quos tanto tempore gemitu teste et oratione continua concepisti, *nunc* post *glacies* hiemis, post duritiam *frigoris*, post austeritatem *nivis*, velut iocunditatem agrorum frugem et laetos verni flores vel aridentes vinearum stipitibus palmites, repente in gaudio *peperisti*" (153,166-171).

gradación ascendente y alusivos a la fecundidad de la primavera y al verano de la salvación (iocunditatem agrorum frugem, laetos verni flores, arri-dentes... palmites)¹⁵⁷. Todo vuelve a entrar por la vista: el duro invierno y la blancura de su nieve, pero también la alegre primavera con todas sus mani-festaciones de alegres flores y frutos vistosos.

En este segundo caso el adverbio está precisado con referencias alegres y primaverales, visibles y ostensibles según indican los adjetivos y sustan-tivos de la comparación que describe el *nunc* o ahora salvífico. Los tres casos en los que aparece este adverbio, oponiendo pasado y presente se enfrentan antitéticamente para resaltar este último con luz propia.

5.1.2. El adverbio *iam*

Siendo adverbio de tiempo, puede considerarse equivalente de *nunc* que también lo es. En este sentido se halla asimismo relacionado con la inter-pretación del *hodie* litúrgico que, poco ha, hemos considerado y es, en con-secuencia, un elemento actualizador.

Su triple presencia es también significativa: la plenitud de la realización de algunas cosas *ya* es garantía del cumplimiento futuro y total de todo lo que falta. El primero ("tu proinde *iam* ne fleas")¹⁵⁸ se halla situado después de la referencia a la superación feliz de la esterilidad (pasado) de la Iglesia con un parto feliz y fruto abundante de la semilla sembrada después de una paciente espera¹⁵⁹, e inmediatamente después se encuentra la referencia a la vuelta de los hijos pródigos¹⁶⁰, pero con muchos regalos¹⁶¹. La confianza alegre del segundo *iam* ("haec de cetero per ea quae *iam* sublata sunt")¹⁶² se fundamenta en los agobios (*sarcinae*) ya quitados¹⁶³; eso es el fundamento

¹⁵⁷ 153,168-171.

¹⁵⁸ 152,151.

¹⁵⁹ Cf. "*Ecce repente oblita sterilitatis et paupertatis tuae uno partu populos innumeros genuisti Christo tuo*" (151,144-145).

¹⁶⁰ Cf. "*Quosdam recessisse a te, quos cernis cum magnis lucris redisse ad te*" (152,152-153).

¹⁶¹ Evoca sin duda la idea de universalidad con la vuelta de muchos pueblos a la Igle-sia. Como en el Salmo (72,9-11) o como en el evangelio (Mt 2,11) los pueblos que volvieron con regalos para el Mesías (cf. Is 60,5s.), ahora vuelven a la Iglesia con la riqueza de su conversión. Téngase presente que la idea de riqueza (*lucrum, lucrari, lucra*) se repite varias veces en este discurso aludiendo a la conversión. Cf. A. GÓMEZ COBO, *La Homelia*, 36,43,44,46,340-341,654,694.

¹⁶² 153,73-174.

¹⁶³ "ut ii qui per infidelitatem nobis erant sarcina, fierent nostra per suam conversionem corona" (149,112-113).

de que también se cumplirá lo anunciado para el futuro ("ea quae *adhuc* exspectantur implenda")¹⁶⁴. El tercero ("uno *iam* Christo lapide angulari coniungitur")¹⁶⁵, hacia el final del discurso, alude al hecho de la unidad, tema principal de la *Homelia*, ya conseguida en torno a Cristo, única piedra angular de la casa común. Las luchas domésticas, a las que se refiere¹⁶⁶, cesarán con el reconocimiento de Cristo como alguien imprescindible¹⁶⁷ en la construcción de la auténtica unidad.

Se puede pensar, por tanto, que este triple *iam* es equivalente de *nunc*, pues es actual y salvífico como este último; su presencia y contraste realzan lo que aún (*adhuc*) tiene que completarse¹⁶⁸, porque la eliminación de estos obstáculos es garantía de la futura supresión de los problemas que aún (*adhuc*) permanecen obstaculizando la unidad. Como en la liturgia y en el lenguaje profético se anuncia la certeza de que se eliminarán los obstáculos que quedan en el camino de la unidad (*exspectantur*), cosa que se puede entender ahora como la salvación actualizada en el presente de la Iglesia y nación visigoda. Eso es lo que, creemos, se recoge en textos como los siguientes:

"per ea quae *iam* sublata sunt" vs.
"ea quae *adhuc* exspectantur".

5.1.3. El adverbio *ecce*

Ecce es un elemento que se corresponde con los frecuentes verbos alusivos a la visión con el objeto de poner ante los ojos la unidad y llamar la atención sobre lo sucedido para que los oyentes puedan verificar visualmente las afirmaciones del orador.

¹⁶⁴ 153,174.

¹⁶⁵ 158,248-249.

¹⁶⁶ Cf. "et domus quae divisione in mutuam certabat caedem..." (158,247-246).

¹⁶⁷ Lo anunciado tantas veces en el AT (cf. Salm 118,22; Is 28,16; Zac 3,9; 4,7), el NT lo aplica, sin titubear, a Cristo (Hech 4,11; Ef 2,20; 1Cor 3,11).

¹⁶⁸ La triple repetición puntual y tajantemente firme de este adverbio en la *Homelia*, no es igual que en el DIV, según comprobamos en 9;20; II,1; III,6; XVI,4; XXII,1; XXX,2, donde se utiliza como mero adverbio de tiempo. Sin embargo, pudiera considerarse como excepción el ejemplo siguiente, con valor actualizador o enfático: "*ecce* vos incorruptionis gloriam **iam** scitis. Vos istam **iam** in praesenti saeculo partem gloriae possidetis", afirma dirigiéndose a Florentina y las demás consagradas a Dios, actualizando y anticipando así la gloria futura. Hemos citado con las abreviaturas y numeración de la obra de J. VELÁZQUEZ, *Leandro de Sevilla. De institutione virginum et contemptu mundi*. Madrid, 1979.

Su presencia adquiere un relieve especial, pues, en tan breve texto, aparece tres veces, siendo un elemento comprobador y visual ("ved aquí, he ahí") que se corresponde con el verbo *cerno* ("ver") y con los otros verbos, que también significan "ver" y que "abundan". "*Ecce repente oblita sterilitatis... uno partu populos innumeros genuisti Christo tuo*"¹⁶⁹, con el que hace patente la fertilidad de la fe de la Iglesia; "*quae enim praefata sunt... ecce contuemur fuisse completa*"¹⁷⁰, con el que muestra el cumplimiento de las promesas divinas y, finalmente, en cita bíblica: "*ecce gentem quam nesciebas, vocabis*"¹⁷¹, con la que alude a la presencia de los pueblos que han vuelto al seno de la Iglesia.

6. Los verbos como elementos actualizadores

Para demostrar que lo afirmado no es una mera conjetura, sino que tiene su base en el contexto, pasaremos ahora al análisis y comentario de algunos verbos relacionados con lo que estamos afirmando.

Como ya hemos ido avanzando, nos vamos a detener especialmente en los verbos que significan "ver" y que tienen la función de llamar la atención de los oyentes para que comprueben la evidencia de la liberación realizada en este momento de la Iglesia visigótica y "palpen" los acontecimientos actuales.

*Cernere*¹⁷²

Dos veces insiste en la vista con este verbo: "*quos cernis cum magnis lucris redisse ad te*"¹⁷³; "*nunc cernis fuisse completa*"¹⁷⁴.

¹⁶⁹ 151,144-145.

¹⁷⁰ 153,175-78. No es el mismo uso de este adverbio el que hace Leandro en su obra del DIV. En la *Homelia* es, en nuestra opinión, más fuerte y actualizador que el DIV (cf. 20;52;54;X,1). Sin embargo, conviene recordar que la mayoría de estas citas las hallamos en contexto de concepción y parto (como en la *Homelia*): "*ecce vos incorruptionis gloriam iam scitis...*"(20); "*ecce felix conceptio...*" (54); "*ecce una Septiformis Spiritus conceptione septem partus edidisti. Non dicas: ecce ego lignum aridum...*" (54).

¹⁷¹ 156,222-223.

¹⁷² Leandro utiliza también este verbo en el DIV: "*cernere, dilecta soror, cernere, quantum profeceris*"(11), cláusula que es sinónima de otra que contiene dos verbos del campo visual y que viene a continuación: "*vide et considera quam summum teneas apicem*" (11); "*cernis, amantissima soror, quod principalem in regno Dei virgines teneant locum*" (56).

¹⁷³ 152,155-156.

¹⁷⁴ 152,155-156.

Cernis es un factor visual de comprobación del cumplimiento (*completa*) de lo prometido (*repromissa*). Su significado es propiamente "cerner" la harina; de donde deriva la referencia a cerner el trigo y los cereales cribándolos para limpiarlos, y luego, "dis-cernir" (*decernere*), distinguir con la inteligencia asesorada por los sentidos, especialmente la vista. Desde ahí se llegó al significado de "ver con perspicacia", con claridad¹⁷⁵. Es, en nuestra opinión, lo que decían los místicos: "cata, alma cristiana", en el sentido de examinar también por la vista¹⁷⁶.

En la liturgia, con significado próximo a este, quiere decir "contemplar" ("ut mysterium cuius nos participes esse voluisti puro *cernamus* intuitu")¹⁷⁷, con lo cual tendríamos, referida a la Iglesia, la traducción siguiente: "estás contemplando" ahora¹⁷⁸.

Intueor

Es la misma mirada de atención que prestamos al parto de la Iglesia ("quia repente novos Ecclesiam parturisse populos *intuemur*")¹⁷⁹; esa mirada atenta, recogida con el verbo *intuemur*, se repite poco después en el adverbio *ecce* relacionado también con la vista y referido asimismo a ese parto ("*ecce... uno partu populos innumeris genuisti Christo tuo*")¹⁸⁰. Como ya hemos adelantado, Leandro utiliza, a lo largo de su discurso, muchos verbos relacionados con la vista, recurriendo frecuentemente, como en este caso, a compuestos de prefijo que tienen una fuerza e intensidad mayores.

¹⁷⁵ Cf. ERME 204-206; I. RODRÍGUEZ, *Los escritos*, 61,268,602.

¹⁷⁶ En el *Libro del buen amor*, "catar" es "mirar con cuidado", y de ahí "buscar" (cf. Juan Ruíz, Arcipreste de Hita, *El libro del buen amor*. Edición de J. J. J. Madrid, 1990, 224, verso 446). Se utiliza también en la misma obra en el sentido de "darse cuenta" (versos 1383b y 1655a). Cervantes lo emplea también en el sentido de "cuidar o hacerse cargo de las heridas para curarlas": "llévenme a mi lecho, y llámese, si fuera posible a la sabia Urganda, que cure y *cate* de mis heridas" (pág. 47, parte I y pág. 186 de la parte II de Miguel de Cervantes, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Ed. de M. Alonso. Madrid, 1999); "darse cuenta" (*ibid.* pág. 83 de la parte I y pág. 370 de la parte II).

¹⁷⁷ Cf. A. BLAISE, *Voc.* pág. 4 y 273.

¹⁷⁸ "Pues el presente indica un hecho que se cumple en el momento en que se anuncia" (R. H. Castagnino, 352).

¹⁷⁹ 149,107-108.

¹⁸⁰ 151,144-145.

El verbo simple *tueor* es antiguo y se conserva sólo en la poesía, pero la prosa lo emplea solamente en el sentido de "guardar, proteger"¹⁸¹. Compuesto del prefijo intensivo *in* y del simple *tueor* adquiere el significado de "mirar con atención"¹⁸². Hablando de Dios es "mirar" con mirada favorable o en actitud favorable. A Él se le pide su mirada favorable y su atención misericordiosa: "dona propitius *intuere*"¹⁸³. Su traducción, por consiguiente, en el texto que nos ocupa, se acercaría aproximadamente a "estamos percibiendo claramente", lo que estaría en sintonía perfecta con lo que hemos dicho.

Contueor

"Quae enim praefata sunt Domino dicente... ecce *contuemur* fuisse completa"¹⁸⁴.

El simple *tueor* ("ver, mirar"), como ya se ha dicho, se halla reforzado ahora con el prefijo *cum* que puede aludir a la unidad y, al mismo tiempo, intensifica el sentido del verbo simple, pasando el compuesto (*contueor*: de *con* por *cum* y *tueor*) a significar "contemplar (interiormente), mirar atentamente"¹⁸⁵.

El sentido durativo del presente ("estamos contemplando") sería, también en este caso, la mejor traducción. *Contuemur* se corresponde con *cernis*, pues tienen de denominador común el mismo estribillo (*fuisse completa*).

¹⁸¹ Cf. ERME 1248. En español su significado es recogido figuradamente en "cuidar, atender, amparar o defender a una persona o cosa" (DRAE 912); "mirar por, proteger, amparar, defender", "mirar por los pobres" (R. Menéndez Pidal y S. Gili Gaya, *Diccionario general ilustrado de la lengua española*, Barcelona, 1946, 916).

¹⁸² Esa mirada de atención es la que perdura ahora en los diccionarios, donde "intuir" es "percibir clara e instantáneamente una idea o verdad, y tal como si estuviera a la vista" (DRAE, 784); e "intuición" es "percepción clara e íntima, instantáneamente de una idea o una verdad, tal como si la tuviera a la vista" (DRAE, 784). R. MENÉNDEZ PIDAL, en su *Diccionario ilustrado de la lengua española*, Barcelona, 1975 afirma que "intuir" es percibir clara e instantáneamente [una idea o verdad] sin el proceso del razonamiento", e "intuición" es "conocimiento inmediato de una cosa, idea o verdad sin el concurso de razonamiento" (ambas citas de la p. 801)

¹⁸³ A. BLAISE, *Voc.* 55. 248.

¹⁸⁴ 153,175-178.

¹⁸⁵ Cf. A. BLAISE, *Voc.* 395.

Video

"Quia impletum *videmus* quod propheta vaticinante audivimus"¹⁸⁶.

Es un verbo visual con matiz durativo e indeterminado indicando pasivamente el acto de ver, por lo que no es verbo de acción. Dado lo anterior, pudiera tratarse aquí del sentido físico de ver, sin excluir la denotación intelectual de "darse cuenta". Vista (presente) y oído (pasado) evidencian la realización y actualización porque "estamos viendo cumplidas" las palabras del profeta.

La significatividad de los verbos "ver" podría esquematizarse de la forma siguiente, teniendo presente que, para cada mirada, hay un hecho, (el parto, la vuelta de los pueblos, metáforas de la conversión, y la victoria del Fuerte), como respuesta a los lamentos del pueblo oprimido, como si se tratara de un nuevo éxodo:

<i>nunc... cernis</i> parto	<i>cernis...</i>	<i>redisse</i> vuelta
<i>nunc... cernis</i> cumplimiento	<i>contuemur...</i>	<i>completa</i> cumplimiento
<i>leva oculos et vide</i> se puede ver	<i>videmus...</i>	<i>tollitur captivitas</i> liberación
	<i>salvatur a robusto</i>	salvación.

La seguridad y certeza de lo ya dicho es tan firme y consistente que se puede comprobar en el siguiente esquema enfático que sintetiza la exhortación a la fe (en forma positiva y negativa):

vera esse credamus
vera esse putamus

y

non dubitemus
nullo modo dubitemus, muy enfático.

El sentido en el que se concretan esas promesas se fundamenta en que lo conseguido es garantía de que la salvación actualizada ahora, en la celebración, se precisará en dos hechos que se repiten y que, para el orador, son las dos caras de la misma moneda (unidad) que abre y cierra dos expresiones

enfáticas, siendo la segunda más fuerte aún ("non dubitemus y nullo modo dubitemus"):

- a) *totum mundum posse in Christo credere atque*
- b) *in unam Ecclesiam convenire*

porque si queda alguna sombra y obstáculo

profecto

- a') *credituram*
- atque*
- b') *in unam Ecclesiam esse venturam.*

Donde a= a' y b= b', o sea,

in Christo credere= credituram
 y *ad unam Ecclesiam convenire=*
in unam Ecclesiam esse venturam.

In, más fuerte e intensa que *ad*, se utiliza, no como una mera *variatio* sino, de modo deliberado, para explicar cómo ha de ser la entrada verdadera en la única Iglesia de Cristo.

Por otra parte, las anteriores exhortaciones se corresponden para insistir en la seguridad y certeza de todo esto según se pone de manifiesto en las reiteradas llamadas a la fe:

	<i>non dubitemus...</i>	<i>credere</i>
<i>profecto</i>		
	<i>nullo modo dubitemus</i>	<i>credituram</i>

Podemos, pues, resumir todos los elementos *actualizadores* en dos grupos:

a) Adverbios equivalentes en el sentido de que insisten en el presente (*nunc, iam, ecce*).

b) Verbos que se corresponden en significado y en presente indicando la continuidad de acción (*intuemur, videmus, cernis, contuemur*).

La continuidad de la acción de estos verbos del campo semántico de la visión, en el presente liberador y salvífico, alude a la contemplación continuada ("estamos viendo"), como si el orador no quisiera abandonar el pre-

sente gozoso que está viendo y viviendo, porque, para él, ver es vivir y vivir es revivir. Frente a ese presente, el pasado pasa a ser una garantía del futuro:

recolis *olim* repromissa
 ea quae *adhuc* exspectantur

La salvación y el gozo por el cumplimiento de las promesas ahora actualizado se puede confirmar porque se ha realizado ahora ya todo lo esperado con su actualización que se puede ver ahora:

<i>nunc</i>	<i>cernis</i>	<i>fuisse completa</i>
<i>ecce</i>	<i>contuemur</i>	<i>fuisse completa</i>
	<i>videmus</i>	<i>impletum.</i>

7. Una lectura personal de Leandro

Hemos visto que la insistencia y el énfasis, que Leandro deposita en el cumplimiento de las promesas, evidencian su certeza, su confianza en la palabra de Dios y la firmeza de su fe en el cumplimiento de las promesas de Dios.

Volviendo a nuestra reflexión de las profecías y a su cumplimiento, comprobamos que Leandro se sirve sabiamente de diversos recursos para inculcar sus ideas, pues la importancia de la fe, la única fe, se halla en relación con el cumplimiento de las promesas divinas.

Pero lo que más llama la atención es la forma tan personal y original que el autor adopta al hacer la lectura de esos acontecimientos: por una parte, ve presente la salvación anunciada (verbos y adverbios) y, por otra, como en las curaciones del evangelio, cree que es necesario anunciar públicamente (*pro* y *prae*) los hechos maravillosos obrados por Dios en su nuevo pueblo, lo que hace con los verbos y los adverbios.

En relación con ese carácter público estudiaremos el tema que nos ocupa dividiéndolo ahora en tres partes: lectura teológica de verbos; sentido de los prefijos *pro* y *prae* en el contexto y el triple adverbio *nunc*.

7.1. Lecturas teológicas: los verbos *tolletur* y *tollitur*.

"Equidem, inquit, captivitas, a forte *tollitur*, et quod *ablatum fuerat* a robusto *salvatur*"¹⁸⁷.

¹⁸⁷ 158,245-247.

A primera vista, parece que todo es igual, pero una lectura atenta nos pone de manifiesto que el texto de la Vulgata contiene ligeras, pero sustanciales variaciones: "Equidem et captivitas a forti *tolletur*, et quod *ablatum fuerit* a robusto *salvabitur*" (Is 49,25; cf. Mc 3,23-24; Lc 11,21-22; Jer 31,11).

¿Cómo se puede explicar esto? Pensamos que Leandro cambia de modo deliberado el futuro *tolletur*, de esta cita bíblica, por el presente *tollitur* para explicar así el *ahora* de la Iglesia: no se trata ya de un futuro, sino del gozo actual de la Iglesia.

En el mismo caso se halla el futuro *salvabitur*, pues, para Leandro, después del acontecimiento de la conversión visigoda, la liberación ya no es futura, sino presente y real en la Hispania y en la Iglesia visigodas. Por eso recurre al presente *salvatur*, porque, como en la liturgia, es *actualización* o vuelta a una nueva vivencia del acontecimiento salvador. Al ser una cita que no hemos hallado antes de Leandro, la hemos considerado como una lectura actualizadora e interpretación suya. Estas ideas quedarían así:

Vulgata:	<i>tolletur</i>	<i>ablatum fuerit</i>	<i>salvabitur</i>
(futuro)	"se quitará"	"lo que haya sido quitado"	"será salvado"
Leandro:	<i>tollitur</i>	<i>ablatum fuerat</i>	<i>salvatur</i>
(presente)	"es quitado"	"había sido arrebatado"	"es salvado"

La definiremos, por consiguiente, como *lectura teológica*, puesto que, con la elección del presente de estos verbos, la *Homelia* actualiza el gozo por la unidad de todos los pueblos de la Hispania visigoda, unidad recientemente conseguida y liberación que ahora actualiza públicamente. En otras palabras, la salvación un día prometida por Dios a través de sus profetas, para el futuro, ya se ha hecho realidad en el presente con la unidad de todos estos pueblos en la Iglesia católica.

La interpretación a esa liberación pudieran ofrecerla las oraciones de aquella época: "reduc, Domine, *captivitatem* plebis tuae, quam adduxerat inimicus; quam subiugaverat *praedo cruentus* sibi; in libertate serviat tibi; serviens libertatem adquirat, et, quae a te recedens facta est misera, tibi inhaerendo mereatur esse beata"¹⁸⁸. La preocupación por este tema de la

¹⁸⁸ PINELL, 64. Sentido parecido tiene: "averte, Domine, *captivitatem* sortis tuae, quam *praedo vorator* decipulosis artibus a tuarum viarum tramite discedere fecit, ut a *captivitate* miseriae reducantur ad libertatem iustitiae" (*ibid.*, 522); "ut cum credentium in te *captivita-*

cautividad, tanto espiritual como material o ambas al mismo, tiempo demuestra la importancia que Leandro otorga a esta idea en su discurso. La insistencia machacona de estas oraciones, pidiendo la liberación de la cautividad¹⁸⁹, cautividad que puede referirse, nada lo impide, al ámbito espiritual, pero también al material de aquellas circunstancias históricas, nos lleva a una de las ideas que más inquietaban en aquella época.

7.2. Los prefijos *pro* y *prae*: las profecías y la proclamación pública del cumplimiento de la Buena Nueva hecha realidad ahora en el momento presente de la nación y de la Iglesia

Era necesario que el gozo de esa salvación, ya conseguida con la unidad, fuera actualizado y manifestado en aquella gran Asamblea del III Concilio de Toledo y que se publicara¹⁹⁰ con la alegría ostensible por la unidad conseguida.

Otro medio didáctico, por consiguiente, al que recurre Leandro para *evidenciar* y *manifestar* la importancia de aquella unidad y la consecuente alegría por el cumplimiento de las profecías del Señor, con la consiguiente

*tem conlata libertate converteris..." (ibíd. 329); "exurge ut liberes ab hoste captivos" (ibíd. 431). "Captivus (de captus) es un esclavo, pero a diferencia de servus se ve reducido a ese estado por ser prisionero y cautivo de guerra. Éramos prisioneros y cautivos del demonio por nuestro pecado. Conseguimos la libertad, porque Dios quiso que fuéramos redimidos, es decir, 'comprados de nuevo' (red-imo, de emo), 'por la cruz y la sangre y la muerte' de Cristo" (I. RODRÍGUEZ, *Los escritos...*, 459). Por su parte captus es "cautivo" y, a veces, significó "cautividad". El verbo capio, del que procede captus, es "'coger prisionero', al menos desde Plauto (cf. A. BLAISE, *Voc.* 312).*

¹⁸⁹ "Redemptor noster, Domine, amove captivitatem nostram, ad quam nos adversarius sibi male consentientes addixit" (Pinell, 302); "ut cum credentium in te captivitatem conlata libertate converteris..." (ibíd., 321); "opus tuum omnipotentia eripiat ab hoste captivos..." (ibíd., 354); "exurge, gloria nostra, Deus; exurge ut liberes ab hoste captivos..." (ibíd., 431); "converte, Domine, captivitatem nostram, ab inlecebrosis inimici seductionibus redimendo" (ibíd., 452); "averte, Domine, captivitatem sortis tuae, quam praedo vorator decipulosis artibus a tuarum viarum tramite discedere fecit..., ut a captivitate miseriae, reducantur ad libertatem laetitiae".

¹⁹⁰ Recuérdese el evangelio: curación-prohibición de publicarlo, pero, a pesar de la prohibición, se publica. Después de curar a un leproso Jesús le prohíbe que publique este hecho: "Mira no lo digas a nadie... Pero él, en cuanto se retiró, comenzó a divulgar a voces lo ocurrido, de manera que ya no podía Jesús entrar públicamente en ciudad alguna..." (Mc 1,43-45). Como consecuencia del hecho, Lucas afirma que "su fama se extendió mucho" (Lc 5,15). Cf. también Mt 9,30. Recuérdese asimismo que a la pregunta de Juan Bautista, hecha a Jesús, por los discípulos de aquel, Jesús responde con hechos y luego los envía (cf. Lc 7,18-22).

proclamación pública y gozosa de lo actualizado en el presente de la Iglesia y de la nación, son los prefijos *pro* y *prae*. Con ellos alude tanto a los anuncios proféticos como a su cumplimiento en el presente de la historia. Dicho cumplimiento es el que induce al orador a su *proclamación pública* ante todos esos pueblos.

7.2.1. El prefijo *pro* con sentido local ("ante" o "delante"): "*profert* in Psalmis Ecclesia dicens: 'In tribulatione dilatasti me'"¹⁹¹; "tu profecto in Psalmis *proclamas* odientibus pacem dicens: 'Magnificate... et exaltemus nomen eius...'"¹⁹²; "mons enim Christus est et domus Dei Iacob una Ecclesia est eius, ad quam et gentium concursus et populorum *pronuntiat* confluere conventum"¹⁹³; "de quo item eadem ecclesia *pronuntiat* dicens: 'Ego dilecto meo et dilectus meus mihi'"¹⁹⁴.

El mismo prefijo (*pro*) es también utilizado en el sustantivo *propheta* y en el adjetivo *prophetica*, pero con sentido temporal ("antes"): "*per prophetica* vaticinia... non nisi conexione gentium praedicas"¹⁹⁵; "de hac profecto Ecclesia vaticinatur *propheta* dicens: 'Domus mea domus orationis vocabitur omnibus gentibus'"¹⁹⁶; "de qua rursus in alio loco dicit *propheta*: 'surge, illuminare, Hierusalem, quia venit lumen tuum...'"¹⁹⁷.

En resumen, *profero* y *proclamolpronuntio*, dos veces, con el prefijo *pro* de estos ejemplos tienen sentido local ("ante" o "delante") y, siguiendo el pensamiento bíblico, hacen referencia a la necesidad de proclamar pública y claramente ante todos, como se estaba haciendo en aquel III Concilio de Toledo, el cumplimiento de las promesas divinas antes anunciadas. Sin embargo, en el sustantivo *propheta*¹⁹⁸ y en el adjetivo *prophetica* predomina el sentido temporal refiriéndose a los anuncios divinos anteriormente prometidos.

¹⁹¹ 149,113-114.

¹⁹² 152,158-160.

¹⁹³ 156,211-215.

¹⁹⁴ 157,236-237.

¹⁹⁵ 152,163-165.

¹⁹⁶ 155,205-206.

¹⁹⁷ 156,221-223.

¹⁹⁸ Puede ser, a veces, equivalente de *praedicare* (*prae* y *dico*: "decir de antemano, predecir, pronosticar, profetizar"). Cf. A. BLAISE, *Dictionnaire Latin-Français des Auteurs Chrétiens*. Turnhout, 1962, 644.675. Su sentido es "ser intérprete de la voluntad de Dios, hablar en nombre de Dios"; y el sustantivo *propheta*, es el que predice el porvenir (cf. Íd., *Voc.* 172).

Aunque no deja de tener sentido temporal, su sentido preferente incluso en los vocablos *propheta*, *prophetica*, *prophetizare*, el sentido preferente del prefijo *pro* es "hablar ante otros", "anunciar *altamente* y *delante de todos*" o incluso como sucede en Éxodo "hablar en nombre de otro" (Éx 4,16)¹⁹⁹. En todos estos casos, sin embargo, posee, como denominador común, un carácter público y de notariadad ostensible.

Así, pues, queda manifiesto el deseo de que todos los acontecimientos que estaban sucediendo fueran públicos y conocidos no sólo para la Asamblea conciliar, sino también para todos los pueblos de Hispania. Una vez anunciado ante los representantes de todos ellos lo bueno y positivo que sucedía, tendrían que anunciarlo para que llegara a todos los que no había llegado aún o para que su alegría iluminara a los que aún se resistían. Por eso creemos que predomina el prefijo *pro* en sentido local.

7.2.2. El prefijo *prae*, que puede aludir tanto al espacio como al tiempo, indica unas veces antelación y, otras, superioridad²⁰⁰. *Prae*, en composición, denota preferentemente *prioridad*. Pero en el latín tardío se confundió el sentido de *pro* y de *prae*, adoptando este último, en la composición, el papel original atribuido a *pro*, como sucede en *praedicare*: "pro qua re non dubitemus totum mundum posse in Christo credere atque ad unam Ecclesiam convenire, quoniam rursus ipso testificamte didicimus in evangelio: 'et *praedicabitur*, inquit, hoc evangelium regni in universo orbe in testimonium omnibus gentibus, et tunc, inquit, veniet consummatio'"²⁰¹; "per apostolica documenta non nisi conexionem gentium *praedicas*"²⁰².

Los ejemplos de *praedicare*, en los evangelios, aluden, no a su sentido temporal ("decir de antemano o predecir", etc.), sino al sentido local (hablar delante de todos)²⁰³, pues como prefijo *prae* indica: *quod in aure auditis, praedicate super tecta*" (Mt 10,27), donde, con la antítesis *aure-tecta* se alude de forma clara a su carácter local²⁰⁴ y a la necesidad de proclamar y publicar la Buena Noticia: "*si autem praedicatur quod surrexit*" (1 Cor 15,12).

¹⁹⁹ Cf. I. RODRÍGUEZ, *Antigüedad clásica y cristianismo*. Salamanca, 1983, 41; especialmente la nota 10 de dicha página.

²⁰⁰ Como en "Ecclesia autem catholica in speculo totius mundi locata praetergreditur universas" (151,139-140).

²⁰¹ 153,178-182.

²⁰² 152,163-164. Equivalente suyo es *profero* (de *pro* y *fero*) con el significado de "hacer ver, dar a conocer, poner a la vista, publicar, divulgar, poner en conocimiento". Son asimismo equivalentes suyos los verbo *pronuntio* y *proclamo*.

²⁰³ Cf. A. BLAISE, *Voc.* 172.

²⁰⁴ Como hemos dicho, este prefijo se utiliza en verbos que significan "anunciar *altamente* y *delante de todos*".

En todos estos ejemplos predomina su carácter local sobre el temporal: se trata de un anuncio público y claro de la Buena Nueva. Pensamos que, en la *Homelia*, se utiliza con el mismo sentido en dos ejemplos: "praedicatur... hoc evangelium"²⁰⁵, palabras que precisamente son cita bíblica; "per apostolica documenta non nisi conexionem gentium praedicas" (152,163-164), en el sentido de "proclamar en alto" la Buena Noticia: el Evangelio mismo primero y, luego, la conversión de los godos²⁰⁶, porque también era una buena noticia y también estaba relacionada con la salvación.

Sin embargo, en *praefata* adopta el sentido temporal ("antes") de *pro*: "quae enim *praefata* sunt Domino dicente: 'Alias oves habeo quae non sunt ex hoc ovili, et illas oportet ad me adduci, ut sit unus grex et unus pastor', ecce contuemur fuisse completa"²⁰⁷.

De lo anterior se deducen, por tanto, dos grupos de verbos cuyos prefijos pueden aludir, según lo dicho, tanto a un *antes* como a un *ante* o *delante*. En un grupo de verbos y sustantivos predomina el sentido temporal (*antes*) aludiendo preferentemente a las profecías y promesas que Dios había hecho. La idea de antelación²⁰⁸ se deduce aquí de la clara oposición existente en toda la *Homelia* entre el pasado y el presente, entre un *antes* (*praefata sunt*) y un *después* (*fuisse completa*), representado en algo ya conseguido y que, además, se puede *ver* y comprobar como demuestran tanto el adverbio demostrativo *ecce* como el verbo empleado. No podíamos encontrar mayor fuerza y firmeza para la formulación de esta idea. La antítesis *antes-después* se concreta en que las promesas hechas *un día* se han realizado *ahora*.

De ahí el segundo grupo de verbos en los que predomina la idea de su carácter público y de notariadad ostensible recogida por el prefijo *pro* ("anunciar *altamente* y *delante de todos*") que los relaciona con la misma definición etimológica de la liturgia.

7.3. El triple adverbio *nunc*²⁰⁹

Hemos hablado antes del adverbio *nunc* como elemento actualizador, porque su triple empleo puede aludir, al mismo tiempo, a la actualización²¹⁰

²⁰⁵ 153,180-181.

²⁰⁶ Véase P. Bonnard, 236.

²⁰⁷ 153,175-178.

²⁰⁸ Cf. *ERME* 937.

²⁰⁹ En el *DIV*, obra más extensa, sólo lo utiliza Leandro dos veces y, en nuestra opinión, sin mayor significatividad (cf. *DIV* 41; *XXIII*,1).

²¹⁰ También es triple el adverbio *iam*.

y al cumplimiento de las promesas divinas. Nos detenemos ahora en una consideración más reposada por su importancia en el contexto de este discurso, pues pensamos que un autor que conoce tan bien la Escritura es natural que tenga sus raíces en ella.

Ese era el caso del conocido pasaje del Evangelio de Lucas: "coepit autem dicere ad illos: Quia *hodie impleta est* haec Scriptura in auribus vestris" (Lc 4,21), donde el *hodie* se halla en relación con ese *nunc* del culto litúrgico. En el culto de la sinagoga de Nazaret se actualizan, en el *hoy* de Jesús, las promesas divinas: evangelizar pobres, liberar, curar ciegos, etc. Leandro, como ya dijimos, convierte el *hodie* de Lucas en un *nunc* salvífico también²¹¹.

Así, pues, "cumplir" traduce varios términos hebreos o griegos con el sentido de "llevar a término". Ese cumplimiento se entiende en la Sagrada Escritura como la realización de una promesa hecha previamente y de ahí la unión de cumplimiento-promesa. En el "cumplimiento de las promesas divinas" es Dios quien mantiene su palabra y cumple lo que ha dicho²¹² respondiendo con plenitud sobrada a todas sus promesas²¹³.

Con tres ejemplos J. Fontaine alude, con razón, al valor litúrgico (público) de este adverbio²¹⁴ en ejemplos ya citados. Olvida, sin embargo, otro *nunc* de la *Homelia* que sí tiene precisamente el valor adverbial de tiempo: "*nunc* cernis fuisse completa"²¹⁵: "de eorum *nunc* gaudemus credulitate"; "*nunc* post glacies hiemis".

Como conclusión de lo que hemos dicho en este trabajo, podemos resumir los siguiente puntos:

²¹¹ Según la teología, la "relectura de un acontecimiento pasado o de un texto antiguo en la que de forma explícita se establece un vínculo con el 'hoy' del oyente, del lector o del nuevo redactor. Este fenómeno es muy frecuente en el interior mismo de la Biblia y una característica habitual de la lectura de la Escritura desde el principio. En el universo bíblico el *culto* es el lugar privilegiado para esa actualización [...] Para la fe cristiana, el acontecimiento central y definitivo, iluminado por la historia bíblica entera y que, al mismo tiempo, da sentido a toda la historia, es Jesús y sobre todo su Pascua. Hay que citar, obviamente, el hecho masivo de la relectura del AT y en NT, con la categoría del "cumplimiento" y de la expresión "según las Escrituras" (F. Prod'homme, "Actualización", en *DEB*, 16).

²¹² Cf. Gén 41,32; 1 Sam 1,23; Is 44,26-28; Salm 20,5.6; 145,9. En el NT hay una insistencia constante en el cumplimiento de todas las Escrituras (Mt 26,24.25.56; Mc 14,18; Lc 4,21; Jn 17,12).

²¹³ Cf. D. BACH, "Culto", en *DEB*, 392.

²¹⁴ Cf. "La Homelia", en *Actas*, 258, nota 5.

²¹⁵ 152,155-156. Como antes vimos, este *nunc* hace oficios de consecutiva ilativa más que de adverbio de tiempo: "*quaerant nunc haereses*" (Cf. A. BLÁNQUEZ, *Diccionario*, 1121).

1) Los acontecimientos de la Hispania visigótica, vistos y vividos por Leandro de Sevilla, son interpretados bajo los parámetros y a la luz de la Sagrada Escritura, influencia que se evidencia, en nuestro autor, en un doble frente: en el contenido y en la forma. Ideas y expresiones sintonizan armónicamente bajo la experta batuta de este gran director.

2) Las manifestaciones de alegría, por la unidad conseguida, son audibles y visibles. Esta vertiente externa de la alegría, con raíces en el culto bíblico, que previamente fue gozo contenido, es la que nos pone en contacto con la liturgia que por definición es pública y externa. Lo anterior demuestra que Leandro fue gran conocedor de la liturgia y que supo extraer de ella su matiz actualizador cuando elaboró este discurso.

3) En efecto, los vocablos utilizados y la relación que establece entre ellos, especialmente en su vertiente externa y actualizadora, evidencian la destreza de una mano que supo interpretar, a la luz de la palabra divina, aquellos acontecimientos de su tiempo.

4) La necesidad de comunicar y la urgencia de proclamar este nuevo evangelio inducen al autor a buscar todo tipo de recursos: expresiones audibles y visibles, propias del ambiente litúrgico y público, elementos actualizadores como verbos, (particularmente los relacionados con la visión), y adverbios (*ecce, nunc, iam*). Ese cumplimiento, que es remarcado con dichos adverbios y verbos, llama la atención de los oyentes para poder comprobar, "palpar" visualmente la gran noticia de la unidad.

5) Todo lo anterior se concreta en que lo que Dios había prometido antes se ha cumplido ahora. De ahí que el orador eche mano, con notable acierto, a verbos y sustantivos con los prefijos *pro* y *prae*, aludiendo así a lo anunciado, a su cumplimiento actual y presente, y a la necesidad de proclamarlo pública y claramente delante de todos.

6) En resumen, Leandro hace una lectura personal del texto de la Vulgata y cambia los futuros de la Vulgata por presentes, utiliza intencionadamente los prefijos para referirse a las promesas anunciadas y cumplidas ahora y a su necesaria publicación ante todos, y, finalmente, con el adverbio *nunc*, triplemente utilizado, (junto a *iam* y *ecce*, que pueden ser equivalentes) señala al *ahora* salvador, como había señalado el *hoy* litúrgico de Jesús en la sinagoga de Nazaret.

7) Todo esto está fundamentado en la fe del autor, que gusta de la insistencia y de todos los recursos enfáticos, para subrayar esa fe y la fe de la Iglesia católica en que Dios ha cumplido la palabra empeñada, palabra que, ahora, se puede oír y ver. El recurso a la fe, en estos párrafos, es constante, porque Leandro es hombre de fe, pero también es hombre que pone sus firmes conocimientos al servicio de una fe fuerte y a enseñar y proclamar que Dios ha cumplido *hoy, ahora* sus promesas. Por esa razón existen párrafos enteros donde insiste en que no hay que dudar con expresiones ("non dubitemus... nullo modo dubitemus"), que abren y cierran el párrafo al que aludimos.

8) Leandro es, pues, una persona que no sólo vive su fe, sino que pone al servicio de ella todos los recursos que la lengua le ofrece, subrayando así la importancia de su mensaje y la gran noticia de la unidad en la Iglesia visigótica.

Esperamos que estas reflexiones sean una contribución para rescatar del ingrato olvido la memoria y méritos teológicos y literarios de Leandro de Cartagena, uno de los hombres más decisivos, si no el que más, de la *Hispania* de nuestro siglo VI.

